

Perspectiva Mundial

Copyright © 1977 by Perspectiva Mundial

Vol. 1, No. 22

21 de Noviembre de 1977

50¢

Obreros Desafían la Dictadura Argentina



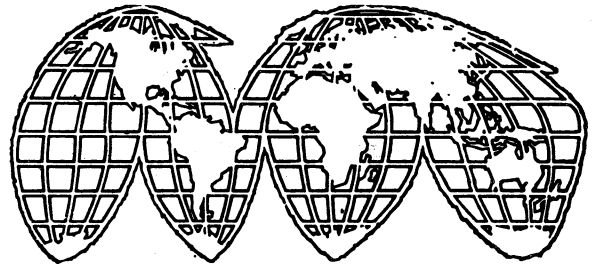
BUENOS AIRES, 7 de enero de 1976—Manifestaciones de los trabajadores del sector automotriz. De

nuevo este sector está encabezando la lucha por aumentos salariales. Ver artículo en la página 508.

Reportaje Especial desde San Antonio

Conferencia Chicana Se Opone al Plan Carter

Breves Internacionales



Nueva Zelanda: Miles Repudian Espionaje

Los sindicatos neozelandeses movilizaron decenas de miles de personas en este pequeño país de tres millones de habitantes protestando contra el espionaje gubernamental.

Las manifestaciones más grandes de la historia de Nueva Zelanda ocurrieron el 14 de octubre pasado, cuando más de 20 000 personas, en su mayoría obreros, se reunieron en las afueras del Parlamento nacional situado en Wellington, la capital del país, para protestar contra una enmienda constitucional que daría un tremendo impulso a los servicios de espionaje.

Masacre de Obreros en Ecuador

El 18 de octubre, 120 obreros de la caña fueron asesinados a sangre fría por la junta militar que rige al Ecuador. Fue, como los dirigentes sindicales lo calificaron, la peor masacre en la historia del país después del asesinato en 1922 de 2 000 obreros por la policía y el ejército en las calles de Guayaquil.

Varias huelgas de protesta han ocurrido denunciando el monstruoso crimen y solicitando la destitución y castigo de los responsables.

Giannis Felekis Encarcelado en Grecia

El gobierno de Caramanlis ha lanzado una cacería de brujas contra organizaciones de la izquierda bajo el pretexto de reprimir "la anarquía".

Una de las primeras víctimas fue Giannis Felekis, editor de *To Odhophragma* (La Barricada), periódico que refleja los puntos de vista de la Organosis Kommouniston Diethniston tes Ellados (OKDE—Organización Comunista Internacionalista de Grecia), sección griega de la Cuarta Internacional.

Según la declaración emitida el 27 de octubre por el Buró Político de la OKDE, Felekis fue acusado de "responsabilidad moral" por incidentes en los que miembros de grupos anarquistas se enfrentaron a la policía durante manifestaciones de protesta contra el asesinato de tres dirigentes de la Fracción Ejército Rojo (FER) encarcelados en Alemania Occidental.

Ola de Huelgas en Israel

Decenas de miles de trabajadores israelitas salieron en huelga durante la primera semana de noviembre, protestando contra la decisión del gobierno de Begin de abolir

los subsidios a los precios que habían existido durante veintinueve años.

Las medidas, que entraron en vigor el 31 de octubre, aumentan el costo de la comida, de la ropa y de otras necesidades vitales de un 10 a un 30 por ciento. Una simultánea devaluación de la libra israelí aumentó los precios de las mercancías importadas en un 45 por ciento.

Surge Nuevo Grupo Opositor en Polonia

Varios conocidos dirigentes del Comité de Defensa de los Trabajadores Víctimas de la Represión (KOR—Komitet Obrony

Robotników) anunciaron el 20 de octubre en la capital polaca la formación del Comité de Autodefensa Social. El nuevo grupo tiene un programa de tres puntos:

Oponerse a las acciones arbitrarias de la policía y cualquier otro intento para reprimir por medio de la fuerza física a los opositoristas.

Luchar por el derecho de los trabajadores a defender libremente sus intereses y a organizarse para tal propósito.

Oponerse a la censura y a todo tipo de trabas administrativas que obstaculicen la libre discusión de ideas.

En este número

Cierre de la edición: 14 de noviembre de 1977

EUA	507	Importante Avance en el Caso Marroquín —por Arnold Weissberg
	512	Chicanos Rechazan Plenamente el Plan Carter—por Alberto Rodríguez
	516	Crece la Audiencia de Blanco—por Peter Lazare
	528	Muere Chicana al No Conseguir un Aborto Legal—por Diane Wang
ARGENTINA	508	Desafío Obrero a la Junta—por D. Marcelo
PUERTO RICO	511	Protestan contra el Asesinato de Dirigente Sindical—por Alexis Irizarry
ESPAÑA	514	¿Beneficiosas Contrapartidas?
MEXICO	515	FNAP Dice Presente en la Lucha de los Trabajadores Indocumentados
ALEMANIA	518	El Estado Fuerte—por Günter Minnerup
COSTA RICA	520	Los Trabajadores Necesitan su Propia Alternativa
CANADA	521	Policía Política Desenmascarada—por Russell Morse
ANALISIS	522	¿"Una Depresión a Nivel Mundial en Dos o Tres Años"?—por Jon Britton
LIBROS	525	El Trotskismo en América Latina —comentado por Joseph Hansen
DECLARACIONES	517	¡Plenos Derechos a los Indocumentados!
DOCUMENTOS	527	Sobre la Naturaleza del Gobierno Argelino
BREVES INTERNACIONALES	506	
DIBUJOS	521	Pierre Elliott Trudeau—por Copain

Perspectiva Mundial, P.O. Box 314, Village Station, New York, N.Y. 10014
Editor: Judy White

Se publica en Nueva York un lunes si y otro no. Perspectiva Mundial se especializa en análisis políticos e interpretación de acontecimientos de interés especial para los movimientos obrero, socialista, de liberación nacional, chicano, puertorriqueño, negro y de liberación de la mujer.

Los artículos firmados representan el punto de vista de los autores, que no tiene que coincidir necesariamente con el de Perspectiva Mundial.

Para suscribirse: Por un año envíe \$10.00 a Perspectiva Mundial, P.O. Box 314, Village Station, New York, N.Y. 10014. Escriba para solicitar información sobre correo aéreo y de primera clase.

Por favor, si cambia de dirección avisenos con cinco semanas de anticipación y, de ser posible, envíenos una de las etiquetas con su dirección actual de alguno de los sobres en que le hemos enviado Perspectiva Mundial.

Copyright © 1977 by Perspectiva Mundial.

Una Victoria Importante en el Caso de Marroquín

Por Arnold Weissberg

La campaña nacional lanzada por el U.S. Committee for Justice to Latin American Political Prisoners (USLA—Comité Pro Justicia para con los Prisioneros Políticos Latinoamericanos) ha detenido momentáneamente la mano del gobierno norteamericano que pretende enviar de vuelta a México al encarcelado activista Héctor Marroquín.

Durante la segunda semana de noviembre se produjo un avance significativo en este caso, cuando el gobierno norteamericano anunció que le otorgaría el derecho a Marroquín de solicitar una audiencia sobre su deportación, así como también el derecho de permanecer en este país todo el tiempo que tome una apelación, en caso de producirse un fallo negativo en la audiencia.

Anteriormente, el U.S. Immigration and Naturalization Service (INS—Servicio de Inmigración y Naturalización de Estados Unidos) había amenazado con expulsar inmediatamente a Marroquín.

Marroquín, quien enfrenta cargos fabricados en México que lo acusan de asesinato y de "subversión", solicitó asilo político en Estados Unidos. Actualmente se encuentra encarcelado en Eagle Pass, Texas, sirviendo una sentencia de tres meses por haber entrado ilegalmente al país.

Marroquín enfrenta la tortura e incluso la muerte si cae en manos de las autoridades mexicanas, cuya reputación como violadores de los derechos humanos de los disidentes políticos ha sido criticada hasta por el Departamento de Estado de Estados Unidos.

El semanario socialista revolucionario norteamericano *The Militant* supo el 10 de noviembre por intermedio de la abogada Janice Podolny, empleada del Servicio de Inmigración, que esa entidad no trataría de "excluir" a Marroquín sino que reconocería su derecho a solicitar una audiencia sobre su deportación.

La diferencia entre la exclusión y la deportación es sustancial. Marroquín pudo haber sido enviado a México después de haber perdido en una audiencia sobre su exclusión, aunque hubiese apelado el fallo. La deportación, sin embargo, no llega a realizarse hasta tanto el fallo no haya sido apelado y decidido en las cortes, hasta llegar a la Corte Suprema.

Además, una audiencia de exclusión no provee los mismos derechos para presentar pruebas y testigos que los que son permitidos en una de deportación.

El motivo que logró el cambio de actitud de la migra fue expresado por Fran Raley,

funcionario de la Oficina Central de ésta con sede en Washington, D.C.

"Hemos recibido mucho más de cien cartas", dijo Raley. "Yo mismo recibí como



Margaret Winter/Militant

HECTOR MARROQUIN MANRIQUEZ

setenta y cinco ayer [9 de noviembre]. Les puedo asegurar que todo esto se ha tomado en cuenta —el interés público. El mismo Comisionado [Leonel Castillo] está muy interesado en esto".

USLA ha pedido que se envíen cartas y telegramas a Castillo solicitando asilo para Marroquín. Un "Llamado en Favor del Asilo" ha sido firmado por los científicos ganadores del Premio Nobel George Wald y Salvador Luria; por el periodista I. F. Stone; Dick Gregory; Michael Meeropol, hijo de Julius y Ethel Rosenberg; Rubén Bonilla, presidente de la Liga de Ciudadanos Latinoamericanos Unidos del estado de Texas; Ruth Gage-Colby, Another Mother for Peace y cientos más.

La concesión en el caso de Marroquín por parte del Servicio de Inmigración es parte de una retirada general de ellos con relación a las restricciones de asilo. A finales de octubre, la migra anunció que emitiría nuevas reglas para liberalizar los procedimientos que tienen que cumplir las solicitudes de asilo. El anuncio provino en conexión con una demanda judicial hecha por 147 refugiados haitianos en Estados Unidos.

El caso de Marroquín ha comenzado a

obtener publicidad en México. *El Norte*, publicado en Monterrey, Nuevo León, diario de la más amplia circulación en todo el norte del país, publicó un artículo en la segunda página de su edición del 29 de octubre sobre este tema. (*El Norte* reimprimió el artículo que publicó nuestra revista fechada el 24 de octubre.)

Margaret Winter, abogada de Marroquín, concedió una larga entrevista a *Proceso*, una revista publicada en Ciudad de México. *Proceso*, a través de sus servicios noticiosos, envió extractos de la entrevista a otros órganos informativos y otro diario de Monterrey, *El Porvenir*, los publicó.

La publicidad que ha recibido el caso en Monterrey es de singular importancia ya que Marroquín cursó estudios universitarios allí. Luego del asesinato de un bibliotecario en 1974 en esa ciudad, los periódicos publicaron las acusaciones hechas por la policía contra Marroquín y otros estudiantes que clamaban que éstos eran ya culpables.

Busca Refugio en Estados Unidos

Ante ello y sintiendo que su vida estaba en peligro si permanecía en México, Marroquín vino a Estados Unidos.

Pero esto no detuvo al gobierno mexicano que acusó a Marroquín de haber participado en varios enfrentamientos entre la policía y supuestos grupos guerrilleros.

A Marroquín se le acusa, por ejemplo, de haber participado en un enfrentamiento armado con la policía en agosto de 1974. Pero durante esa misma fecha él se encontraba hospitalizado en una clínica de Texas recuperándose de un accidente automovilístico.

Otro de los estudiantes que fue acusado junto a Marroquín de haber dado muerte al bibliotecario fue arrestado en México en abril de 1975 y no se ha sabido hasta el momento nada sobre su paradero.

Si desea agregar su nombre al "Llamado en Favor del Asilo", o si desea más información sobre el caso, póngase en contacto con USLA, 853 Broadway, Suite 414, New York, N.Y. 10003. □

Perspectiva Mundial te dará cada quince días un análisis de los principales acontecimientos mundiales.

¡Suscríbete ya!

Desafío Obrero a la Dictadura Militar

Por D. Marcelo

[A mediados de octubre estalló una oleada de huelgas en Argentina, la que el número del 3 de noviembre del *Washington Post* describe como "la peor crisis laboral encarada por el gobierno militar desde que tomó el poder hace veinte meses".

[A continuación publicamos un artículo que recibimos de nuestro corresponsal en Buenos Aires, revelando el alcance y la importancia de los últimos acontecimientos en su país.]

* * *

BUENOS AIRES, el 7 de noviembre—En el transcurso de tres semanas, sectores significativos de la clase obrera han salido a la lucha a pesar de la frondosa legislación antiobrera y de la fiera represiva.

Estas movilizaciones han sido precedidas en los últimos meses por infinidad de conflictos de mayor o menor envergadura pero siempre circunscriptos, aislados y acallada su repercusión por la censura y autocensura de la prensa en su totalidad. Muchas de estas pequeñas grandes batallas, sin embargo, han terminado con un éxito para los trabajadores, al menos en un aspecto de su lucha: los incrementos salariales.

Por otra parte, el programa económico de la dictadura ha mostrado sobradamente su carácter en los diecinueve meses que lleva. Y en los últimos noventa días los pocos argumentos falaces con que se intentaba ocultar la persistencia y el constante crecimiento de altísimos niveles inflacionarios, han sido barridos por la realidad económica. Hacía fines de setiembre, según las propias estadísticas gubernamentales, el salario real había caído en un 60 por ciento con respecto a marzo de 1976. Durante el mes de octubre, el índice oficial de precios de la "canasta familiar" del obrero medio subió en un 14 por ciento.

La inquietud venía haciéndose patente en todos los gremios y muy particularmente en los empleados públicos y en las empresas del estado. Paralelamente, desde distintos flancos de la propia burguesía, comenzó una abierta campaña contra la voracidad del capital financiero cuyo máximo representante en el país ejerce el ministerio de economía.

Hacia mediados de octubre, en Córdoba, los obreros de IKA-Renault reclamaron un aumento salarial del 50 por ciento. La empresa respondió ofreciendo un 15 por ciento. Los trabajadores rechazaron la oferta y comenzaron una huelga de brazos caídos. Al día siguiente el ejército entró a

la fábrica a exigir, a punta de bayoneta, que se comenzara a trabajar. En una sección, un oficial arengó a los obreros, una obvia provocación, explicando la necesidad de obedecer a los superiores y no reclamar aumentos . . . del mismo modo que los militares no hacen huelga para exigir mejores sueldos. La reacción fue inmediata: toda clase de proyectiles se descargó sobre el oficial y se generalizó una batalla, en la que por supuesto los militares hicieron uso de sus armas, con el trágico saldo de cuatro obreros muertos.

Por supuesto esto fue absolutamente ocultado por la prensa incluso en la misma ciudad de Córdoba. Pero la reacción obrera fue el masivo abandono de tareas. Al día siguiente entraron, marcaron tarjeta e hicieron inmediato abandono de la planta. Seis mil obreros, sin ninguna organización legal, bajo un represión despiadada, se movieron masiva y unitariamente. Ese mismo día, sin embargo, el 14 de octubre, se impidió la entrada a más de 130 obreros que quedaban así virtualmente despedidos.

Al día siguiente, la empresa avalada por el ministerio de trabajo, anunció a través de los diarios que todo aquel que no se presentara al trabajo el día lunes quedaba automáticamente despedido, sin derecho a indemnización alguna, en virtud de la ley 21.400, llamada de "Seguridad Industrial" según la cual es posible despedir y condenar con hasta nueve años de cárcel a un obrero por el simple hecho de hacer algún reclamo a la empresa en forma conjunta o apelando a medidas de fuerza.

La huelga fue levantada; pero ya había durado cuatro días y había roto la muralla de silencio de la prensa nacional. Los principales diarios comenzaron a hablar de "amenaza de Cordobazo" y pusieron de manifiesto el amplio apoyo que la movilización obtuvo en los distintos gremios que comenzaban a organizarse ya para plegarse a la lucha. Además, se obtuvo un aumento superior al ofrecido inicialmente por la empresa y muchos de los despedidos fueron reincorporados. Varias fábricas de automotores del Gran Buenos Aires se adelantaron a la movilización otorgando aumentos de hasta un 40 por ciento.

Pero lo esencial fue que el conflicto ganó la calle y puso a la orden del día en todo el país la necesidad de ir a la huelga para recuperar los salarios.

Durante las tres primeras semanas del mes los precios subieron verticalmente, reflejando un aumento de los combustibles del 34 por ciento. Las tasas de interés trataron de superar la crisis y los bancos

sobrepasaron el 230 por ciento anual en su intento de obtener fondos frente a la creciente iliquidez.

El Empresa Nacional de Teléfonos, ante el malestar de las bases y los reclamos de la burocracia sindical, otorgó un aumento real, a través de distintas bonificaciones, que alcanzó el 100 por ciento.

Hay que tener en cuenta que en esos momentos un obrero ferroviario estaba ganando \$2600000 (52 dólares al cambio del primer día de huelga) de salario básico por mes.

En este marco general se desató la huelga ferroviaria. El eje reivindicatorio era un salario mínimo de 10 millones. Un paro espontáneo del menor de los gremios, el de señaleros, en una sola línea de la Capital Federal, se extendió inmediatamente a los otros dos gremios —Unión Ferroviaria, intervenida militarmente, que agrupa al personal de talleres, y la Fraternidad, que reúne a los conductores y guardas— y a las cinco líneas restantes, y no sólo en la Capital Federal sino también en los principales centros ferroviarios del país. Dos días después, se sumaron a la huelga las cinco líneas de subterráneos de la Capital Federal. También se plegaron a la lucha otros gremios de empresas estatales, como el personal de tierra de las líneas aéreas y 350 pilotos que amenazaron con renunciar en masa: en Rosario, además de los ferroviarios, pararon los trabajadores de la Junta Nacional de Granos, los de Agua y Energía, Portuarios y la Asociación de Trabajadores del Estado.

Ante esta detonación, el gobierno quedó paralizado. Sus contradicciones internas se hicieron evidentes y la prensa registró los enfrentamientos entre los ministerios de trabajo y economía. El principal diario del país, pasada la movilización, reflexiona con estas sugestivas palabras: "Habrá que revisar todas las piezas del vasto mecanismo gubernamental, incluso hasta las modalidades operativas de las intervenciones en los sindicatos. Porque no sería extraño que en algunas de esas intervenciones se hayan producido deformaciones explicables desde el punto de vista sociológico —a través de la tendencia de los hombres a asumir cabalmente los papeles que son llamados a encarnar— pero poco convenientes, de acuerdo con los intereses políticos generales de un gobierno dado" (*La Nación*, 6/11/77). Pero, ciertamente, no se trata de una proclividad obrerista de los generales y coroneles que usurpan los sindicatos. Es la contundencia del peso social y político de la movilización obrera la que paralizó los reflejos de la dictadura y llevó a buscar la transacción no sólo a los militares que "dirigen" sindicatos sino a las fuerzas armadas en su totalidad. El ejército, en su habitual comentario de los días domingos declaró: "Recapacitemos ahora. La natural y previsible divergencia de opiniones . . . no debe llevarnos a posiciones irreconciliables de difícil retorno" (30/10).



El Presidente Jorge Videla enfrenta la peor crisis de su régimen.

Se trataba, en suma, de llegar a un acuerdo con la burocracia sindical otorgando un aumento del 20 o 25 por ciento. Pero he aquí que la burocracia tenía pocas posibilidades de controlar la huelga. Sin duda la "Coordinadora de Gremios Estatales", formada desde hace meses por la burocracia para sustituir en el ámbito a la CGT [Confederación General del Trabajo] intervenida, no es totalmente ajena a la movilización, en tanto venía tratando de capitalizar la inquietud de las bases, reclamando aumentos salariales. Pero la iniciación de la huelga y su persistencia se produjeron al margen y en contra de las direcciones sindicales. Desde un primer momento la burocracia trató de levantar las medidas de fuerza. Sin embargo, esta propia actividad puso en funcionamiento los organismos sindicales y las bases tuvieron así la posibilidad de emplear estos canales —los únicos hasta el momento, fuera de toda duda —para coordinar y proseguir la lucha. Se repitieron las asambleas de bases y de delegados y allí la burocracia se vio constantemente rebasada. Esto fue lo que permitió que la extensión inmediata e espontánea del conflicto pudiera mantenerse. Puesta entre dos fuegos, la burocracia, lanzada abiertamente a frenar el paro, fue utilizada en buena medida por las bases para sostener su propia lucha. Esta dualidad debía resolverse rápidamente por la peligrosidad del juego y porque ya comenzaban a mostrarse signos de que la huelga tendía a generalizarse. (Los trabajadores de empresas privadas de transporte colectivo comenzaron

a hacer paros aislados y otros gremios de estatales reclamaban aumentos.) Pero el gobierno debía elegir entre cortar el "diálogo" y lanzar toda su fuerza represiva movilizándolo a los trabajadores, como lo exigía el ministerio de economía, sacrificando así todos sus intentos por reconstituir un aparato burocrático efectivo, o acceder a un aumento significativo de salarios, lo que implica renunciar a sanear el déficit fiscal, echar leña a la caldera inflacionaria, abrir la puerta para una escalada de aumentos salariales en todos los sectores y, en definitiva, cambiar su política económica con la consecuente crisis política que ello supone.

El gobierno se fracturó ante esta alternativa dejando el espacio necesario para la mantención de la huelga. La burocracia se mostraba impotente frente a las bases y esto significó un timbre de alarma entre los ideólogos burgueses. El diario ultraconservador de la comunidad de habla inglesa, *Buenos Aires Herald*, que sostiene incondicionalmente a Martínez de Hoz, pintó la situación sin eufemismos: "Los sindicatos ferroviarios, tales como la Unión Ferroviaria, La Fraternidad y la Asociación de Señaleros, no estuvieron detrás del paro y, si se ha de creer en sus propias palabras, no lo apoyaron. Esto puede ser un tributo al sentido de 'responsabilidad' de estos sindicatos, pero no es necesariamente un buen augurio. Si ni siquiera los sindicatos mejor resguardados, apoyados en el peso masivo del gobierno militar con su arbitraria legislación anti-huelga, son capaces de mantener a la

gente en sus trabajos, entonces las cosas van mal. (. . .) La larga demora en la reforma del movimiento sindical es peligrosa" (30/10).

Después de cuatro días de huelga los ferroviarios levantaron el paro condicionalmente ante la promesa de la empresa de acceder a los reclamos. Los trabajadores de subterráneos, sin embargo, resolvieron en asamblea mantener la huelga por tiempo indeterminado.

Mientras tanto, por supuesto, la represión hacía su tarea. Hubo detenciones, secuestros y asesinatos. Pero la medida que cuadraba a la situación, la movilización militar de los trabajadores, no fue tomada. Por lo demás, las medidas represivas se mostraban como contraproducentes: el asesinato de un obrero que hablaba a sus compañeros en la línea férrea Gral Roca, instándolos a proseguir la lucha, dio como resultado que la línea no aceptara la propuesta del gobierno del 40 por ciento de aumento y reanudara la huelga. Los subterráneos, que luego de cinco días de paro total, accedieron volver al trabajo para cubrir la formalidad de que el aumento no fuera otorgado bajo presión del paro, al conocer la detención de algunos de sus compañeros volvieron de inmediato y masivamente a la huelga. El secuestro de un dirigente de Luz y Fuerza, no amilanó a los 2400 trabajadores de ese gremio que en Rosario habían declarado un paro de 72 horas.

El miércoles 2 de noviembre, cuando la lucha llevaba ya ocho días y los ferroviarios habían vuelto al paro en todo el país

rechazando la oferta gubernamental, el ministro del interior estableció —por primera vez en 19 meses— la censura previa de toda la prensa para que no tomara estado público el rumor que corría en los círculos dirigentes: se había pedido la renuncia de Martínez de Hoz.

No se concretó; pero al precio de que el propio ministro renunciara a su plan económico. Era imposible mantener la situación por más tiempo: los petroleros del estado, los petroleros privados, los empleados de comercio, los empleados de Correos, comenzaban a esbozar medidas de lucha y dos empresas privadas de transporte colectivo, vitales para la entrada de los trabajadores a la Capital Federal, se habían lanzado al paro. Obreros municipales, haciendo abandono de tareas, levantaban un programa temible: \$10 000 000 de salario mínimo; restitución de las conquistas sociales; normalización del cuerpo de delegados y del sindicato; reincorporación de los cesantes y defensa de las fuentes de trabajo.

El gobierno, que había anunciado un aumento del 100 por ciento en las asignaciones familiares, otorgó un aumento a todos los gremios en conflicto que va del 38 al 43 por ciento. Se comprometió a dar un nuevo aumento masivo dentro de sesenta días y a no tomar represalias. Al mismo tiempo, comenzó a aplicar la ley 21.400, con la que venía amagando desde el primer momento sin atreverse a ponerla en práctica.

Hubo focos de resistencia todavía, como en los talleres ferroviarios de Rosario, que trataron de proseguir con su lucha, pero el grueso de los trabajadores volvió a sus tareas y aquéllos, aislados, levantaron el paro veinticuatro horas después, luego de una vibrante asamblea general.

La espontaneidad de las bases no podía ir más allá. La combinación de una concesión salarial inesperada por parte del gobierno, la represión selectiva pero sanguiñaria, la coerción a través de la ley 21.400 y, por supuesto, el rol de la burocracia que podía apoyarse en las concesiones para retomar el control, determinaron la finalización de la lucha evitando la generalización que ya comenzaba. La fuerza espontánea pudo superar al comienzo las barreras de la burocracia e incluso utilizar los sindicatos, aun los intervenidos militarmente, para llevar adelante su movilización. Pero la carencia de una organización independiente y de una dirección política revolucionaria es la ventaja con la que contaron la dictadura y la burocracia para retomar el control.

Con todo, no hay ni sombra de duda de que el resultado fue un rotundo triunfo para los huelguistas y para la clase obrera en su conjunto. La dictadura, que había descartado terminantemente los aumentos salariales para los trabajadores del estado, ha debido otorgar aumentos que en muchos casos, contando el incremento de las

asignaciones familiares, llegan al 60 por ciento, con el compromiso además de nuevos aumentos dentro de dos meses. Esto da un golpe mortal al plan económico de la dictadura. Pero lo esencial, sin embargo, es el resultado político de la batalla. La clase obrera, luchando por sus salarios ha debido enfrentar la legalidad de la dictadura, desafiar todas sus leyes y cuestionar la autoridad del gobierno militar. Y lo ha hecho con una masividad y contundencia que tomó de improviso a los más perspicaces dirigentes burgueses.

“Este fenómeno está llamado a abrir un nuevo tiempo de reflexión sobre el curso del proceso general”, dice *La Nación*.

“Fue una prueba de fuerza de la cual los trabajadores han salido vencedores”, se lamenta el *Buenos Aires Herald*.

“Un nuevo elemento que deberá incluirse en el futuro cuando se trate de conformar un cuadro de situación del Proceso de Reorganización Nacional”, afirma *Clarín*.

“Fija el comienzo de un proceso irreversible” puesto que “ha vuelto a poner en marcha —de facto— el mecanismo de las

negociaciones en materias de ajustes salariales”, sostiene *La Opinión*.

“En algunos de los más importantes despachos oficiales tratarse de medir la repercusión que sobrevendrá a raíz de las recientes huelgas en los ferrocarriles y subterráneos. (. . .) Aquí había en juego algo más que una cuestión salarial . . . sospechamos que el alcance del desenlace no pertenece todavía al recuerdo”, insiste retóricamente *La Nación*.

Es sólo el comienzo. La dictadura mantiene aún la ofensiva y va a utilizarla. Pero la primera resultante política de este combate va a ser una aceleración por parte del gobierno de los acuerdos con la burocracia y de la “reorganización” del movimiento obrero. Esto abrirá nuevas y cada vez mayores posibilidades al proletariado para reorganizar sus fuerzas de modo independiente, disputarle milímetro a milímetro la legalidad al régimen imponiendo sus reivindicaciones democráticas y avanzar en la construcción de su partido revolucionario aplicando audazmente el programa de transición. □

Movimiento Obrero Puertorriqueño Exige Investigación

Protestan contra el Asesinato de Caballero

Por Alexis Irizarry

Miles de sindicalistas y estudiantes marcharon al capitolio de San Juan el 10 de noviembre, para protestar por la represión policíaca desatada contra el movimiento obrero y para exigir una investigación de la muerte de un dirigente de la Unión de Tronquistas (Teamsters—sindicato de oficios varios) Juan Rafael Caballero Santana. Cifras conservadoras del periódico *El Mundo* indicaron la asistencia en unas 2 000 personas y 600 automotores.

Por su parte, la policía de Puerto Rico virtualmente tenía “sitiado” el capitolio, ocupado por centenares de policías que obstaculizaban la entrada al mismo.

Los dirigentes tronquistas han acusado a la policía de ser la autora de la muerte de Caballero Santana. Su cadáver fue encontrado el 24 de octubre maniatado y en estado de descomposición en una de las laderas del bosque estatal en El Yunque, en Luquillo, Puerto Rico.

La manifestación fue convocada por el recién formado Comité Sindical Contra la Represión (CSCR). El CSCR está integrado por decenas de dirigentes sindicales entre los cuales se encuentran Luis Lausell Hernández, secretario ejecutivo de la Unión de Trabajadores de la Industria Eléctrica y Riego (UTIER); Norman Pietri, asesor legal de la Unión Gastronómica de Trabajadores; Rhadamés Acosta, dirigente de la Unión Independiente de Empleados

de Aeropuertos, y decenas más de dirigentes sindicales.

También se movilizaron 800 estudiantes del recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico para mostrar su solidaridad con los trabajadores. Por su parte, se “movilizó” al recinto universitario el Superintendente de la policía, Roberto Torres González, para “observar la organización de los estudiantes que participaron en la marcha de los trabajadores contra la represión”, según dijo *El Mundo*, el 11 de noviembre.

Aunque hubo varios puntos de partida dentro del área metropolitana donde se reunirían diferentes contingentes, el grueso de la marcha se concentró frente al Estadio Sixto Escobar. Como la marcha a pie era seguida de una manifestación de camiones y otros vehículos motorizados de miembros de los diferentes sindicatos que participaban, la policía hizo un gran despliegue de fuerzas por las principales vías en la ruta de la demostración. Según dice el mismo artículo de *El Mundo*:

Severas medidas de seguridad fueron tomadas en las instalaciones del Cuartel General de la Policía en Hato Rey con motivo de la marcha motorizada.

Los puestos de vigilancia usuales en las instalaciones de la policía fueron reforzados con personal adicional uniformado, particularmente con oficiales de alto rango.

También fueron apostados en la azotea del edificio miembros de unidades especiales de la Policía que son expertos en el uso de las armas largas.

Caballero Santana fue informado como desaparecido el 13 de octubre cuando, desde su hogar en la ciudad de Bayamón, se dirigía a su trabajo localizado en el Muelle de la Autoridad de las Navieras.

Su cadáver apareció atado desde las muñecas hasta el cuello con cables eléctricos. Según informó la edición del 26 de octubre del diario puertorriqueño *El Mundo*:

[Los doctores] Rojas y Criado [del Instituto de Medicina Legal], declararon que Caballero Santana fue primeramente estrangulado y luego atado con el alambre eléctrico. El doctor Criado explicó que al líder obrero le estrangulaban con "fuerza y maña".

A los tres días de haberse hallado abandonado el automóvil de Caballero Santana, fueron secuestrados por la policía Luis Carrión, quien es organizador del sindicato tronquista, y Benita Vázquez, quien es auxiliar de relaciones públicas del mismo, no como parte de su esfuerzo de localizar a Caballero, sino para interrogarles sobre el asesinato del abogado patronal Allan Randall, según informó el máximo dirigente de la Unión Tronquista, Luis Enrique Pagán.

Allan Randall, quien era un abogado patronal de origen norteamericano quien había intervenido en innumerables conflictos obreropatrones, fue asesinado el 22 de septiembre del año en curso, por un grupo de personas desconocidas que se adjudicaron ser miembros de un "comando obrero".

Un comunicado del llamado "comando obrero" fue publicado en el número del 28 de octubre de *Claridad*, el semanario del Partido Socialista Puertorriqueño.

El comunicado afirma haber "acusado y hallado culpable por conspirar contra los mejores intereses de la clase obrera y el movimiento obrero puertorriqueño" a Randall. Por eso, fue "ejecutado hoy por un comando obrero".

Desafortunadamente, la acción de este grupo, lejos de ayudar al movimiento obrero, ha dado a la clase gobernante de Puerto Rico una arma más contra la clase obrera.

El Gobernador Romero Barceló dijo a la prensa, "Nos han declarado la guerra [al país, por lo tanto] vamos a la guerra".

Según *Claridad* del 30 de septiembre, el diario *El Mundo* trató en su editorial del 23 de septiembre de vincular a uno de los dirigentes de la Unión Nacional, Arturo Grant, con la muerte de Randall.

En un comunicado de prensa, citado en dicha edición de *Claridad*, la Unión Nacional rechazó dicha acusación diciendo que ésta respondía a "intereses malsanos y despreciables". Arturo Grant es uno de los dirigentes sindicales más combativos del

país. Por eso, previamente la burguesía había tratado de fabricar cargos en su contra, pero sin éxito.

Además, según *Claridad*, el comunicado del sindicato expresaba "que la Unión Nacional de Trabajadores no aplaude la muerte de Allan Randall".

Esta acción terrorista [el asesinato de Randall] fue condenado por casi todos los sectores sindicales, independentistas y de opinión pública del país. También algunos sindicatos comenzaron a quejarse de que algunos de sus afiliados estaban siendo perseguidos y hostigados por la policía.

Para protegerse, ante las acusaciones y amenazas encubiertas relacionadas con la muerte de Randall y ante una serie de declaraciones de personas que dicen que la policía está involucrada en el asesinato de Caballero, se formó el Comité Sindical Contra la Represión.

Uno de los miembros de este comité, a la vez dirigente del sindicato tronquista, José Gil de Lamadrid, expresó ante la prensa, según informó la edición del 28 de octubre de *El Mundo*:

El líder tronquista . . . identificó ayer a tres agentes del Negociado de Investigaciones Criminales de la Policía [NIC] como los alegados responsables del secuestro y asesinato de Juan Rafael Caballero Santana.

Lamadrid, secretario ejecutivo del Comité Sindical Contra la Represión, dijo que los Tronquistas tienen "evidencia fehaciente y concluyente" que demuestra que dos de ellos fueron los agentes del NIC que torturaron y asesinaron al líder tronquista Caballero Santana en una casa que posee la Policía en un sector del Yunque . . .

Lamadrid alegó que hay testigos que presenciaron la forma en que fue asesinado Caballero Santana, así como las torturas que sufrió. Indicó que estos testigos están dispuestos a declarar ante una comisión imparcial que nombre el gobernador Carlos Romero Barceló para esclarecer el caso.

Por su parte, el Partido Socialista Puertorriqueño dijo haber realizado una investigación y tener pruebas que confirmaban la vinculación de la policía en el asesinato.

El PSP añadió que pondría los resultados de su investigación a disposición de una comisión imparcial.

Los dirigentes obreros miembros del CSCR han exigido al gobernador Carlos Romero Barceló el nombramiento de una tal comisión para conocer las pruebas que alegan tener ciertos sectores del movimiento obrero acerca del papel de altos oficiales de la policía en el asesinato de Caballero Santana.

Entre algunos candidatos que señalaron para componer dicha comisión se encuentran el ex gobernador Roberto Sánchez Vilella y el ex contralor Basilio Santiago.

En vez de una comisión nombrada por el propio gobernador, quien es la cabeza del gobierno patronal que reprime a trabajadores y estudiantes, lo que se necesita es una comisión independiente que incluya representantes del movimiento obrero, de los grupos por los derechos civiles y otras personalidades que sean confiables ante los ojos del pueblo puertorriqueño.

En un boletín distribuido recientemente en San Juan por los trotskistas de la Liga Internacionalista de los Trabajadores, se señalaba la necesidad de "que todo ciudadano que no esté dispuesto a perder sus derechos democráticos . . . apoye la creación de una Comisión Investigativa independiente de Gobierno que indague profundamente y saque a la luz pública toda la información acerca del asesinato de Caballero. Cualquier investigación que parta del gobierno está destinada de antemano a no clarificar nada. Ese es el caso del cuerpo investigativo creado por Romero Barceló y adscrito al Depto. de Justicia.(. . .)"

Además se necesita el despliegue de una campaña, cada vez más amplia, para protestar contra el hostigamiento y la represión que se ejerce por el gobierno contra el movimiento sindical, estudiantil e independentista del país.

El Comité Sindical Contra la Represión ha abierto el camino, ahora hay que seguir adelante en el mismo sentido. □

POR SOLO 2 DOLARES ...

¡Suscríbete ya!

Perspectiva Mundial
P.O. Box 314
Village Station
New York, N.Y. 10014

Nombre _____
Dirección _____
Ciudad _____
Estado o provincia _____ Zip _____
País _____



3 MESES DE PERSPECTIVA

Chicanos Rechazan Plenamente el Plan Carter

Por Alberto Rodríguez

SAN ANTONIO, TEXAS—El movimiento chicano dejó sentada su posición de completa oposición al Plan Carter en la Conferencia Nacional Chicano/Latina que se realizó en esta ciudad del 28 al 30 de octubre. Los 1500 participantes a la conferencia aprobaron un plan de acción para luchar por los derechos humanos de los trabajadores indocumentados.

Esta abrumadora respuesta es un duro golpe contra el intento de la Casa Blanca de desatar una cacería contra los trabajadores inmigrantes en este país.

Respondiendo al "Llamado para la Acción" lanzado por José Angel Gutiérrez, fundador del Partido de la Raza Unida de Texas y actualmente juez del Condado de Zavala, Texas, se hicieron presentes en San Antonio activistas de organizaciones chicanas que van desde las más moderadas como LULAC (Liga de Ciudadanos Latinoamericanos Unificados) y el GI Forum (organización de veteranos de guerra chicanos), pasando por varias organizaciones locales que trabajan contra las deportaciones, como el Manzo Area Council de Arizona, el Centro de Refugiados Haitianos de Miami y varias organizaciones religiosas, hasta el movimiento nacionalista y revolucionario representado por los partidos Raza Unida de diferentes estados y por el Socialist Workers Party (SWP—Partido Socialista de los Trabajadores).

De acuerdo con los organizadores de la conferencia, estuvieron presentes personas de más de treinta y dos estados de la Unión norteamericana. De significativa importancia fue la delegación de México que incluía a representantes de la Tendencia Democrática del Sindicato Unico de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana (TD del SUTERM) y del Frente Nacional de Acción Popular (FNAP). Participando en la conferencia también estuvo el Partido Revolucionario de los Trabajadores, sección mexicana de la Cuarta Internacional.

En su intervención como representante del Socialist Workers Party (SWP), Pedro Camejo enfatizó la importancia de la amplia unidad lograda diciendo, "No ha habido una sola organización chicana que se respete en la comunidad que haya salido en apoyo del Plan Carter. El único que nos dice que el plan es bueno y que debemos apoyarlo es [Leonel] Castillo, y todos ya sabemos que a él le pagan 50 000 dólares al año por hacerlo . . ."

Efectivamente, Castillo, quien fue nombrado Jefe del Servicio de Inmigración y

Naturalización de Estados Unidos, la odiada migra, es la pantalla utilizada por el rancharo de Georgia para ocultar su ataque racista contra los trabajadores indocumentados y como consecuencia contra todos los chicanos y latinos de este país.

La Importancia de las Alianzas

Aliados del movimiento chicano también se hicieron presentes para otorgar su apoyo. Entre los sectores que asistieron a la conferencia, haciendo posible ampliar aún más las posibilidades de combatir exitosamente contra el Plan Carter, estaban activistas tales como Jean Bart del Centro de Refugiados Haitianos de Miami; Dick Gregory, un reconocido luchador negro en pro de los derechos humanos; Vernon Bellecourt, un dirigente del Movimiento Indígena Norteamericano (AIM); y el dirigente revolucionario campesino peruano Hugo Blanco.

Todos estos activistas atacaron el Plan Carter. Utilizando como ejemplo la lucha en sus respectivas comunidades mostraron la naturaleza racista de tal propuesta.

"Hemos tenido un problema de inmigración por más de 500 años", dijo Bellecourt a la audiencia. "Demandamos que todas las personas nativas de estas tierras —llámense indios, mexicanos, chicanos— tengan libertad de tránsito en ellas".

Sorpresa de los Enemigos

Ante la trascendencia de este acto la prensa burguesa no pudo ocultar su sorpresa. En primera plana, bajo el título de "Atacada Política de Carter contra los Extranjeros", Karen Tumulty, escribiendo en la edición del 30 de octubre del *San Antonio Light*, dijo:

Anteriormente hubiese sido sumamente difícil lograr que grupos conservadores y liberales de la comunidad mexicoamericana pudiesen llegar a un acuerdo en algo.

Pero el sábado [29 de octubre] una coalición de los más divergentes grupos anunciaron que estaban unidos por lo menos en un punto —no les gustaba el programa de inmigración del Presidente Carter.

El Que Da y Quita Se Lo Lleva la . . .

Actualmente se considera que hay alrededor de 8 a 9 millones de trabajadores indocumentados en Estados Unidos. Dado que políticamente sería inconveniente para la burguesía yanqui sacarlos a todos a la

fuerza, y debido a que económicamente sería inadecuado sacarlos de los varios sectores empresariales que obtienen grandes ganancias con la superexplotación de estos trabajadores, el rancharo sureño se las ideó para salvar estos obstáculos.

Primero nombró a Leonel Castillo, un chicano demócrata jefe de la migra y luego declaró que consideraría una "amnistía" a aquellas personas indocumentadas que pudiesen probar que habían residido *continuamente* en este país desde antes del 1 de enero de 1970. Pero según el propio Castillo, la llamada "amnistía" sólo cubriría a unos 500 000 indocumentados.

Por supuesto, con el Plan Carter las personas que están aquí desde el 1 de enero de 1970 continuarán siendo lo que hasta ahora han sido: una especie de parias a los que no se les garantiza ningún derecho.

Analizando la "solución" de Carter, puede observarse que al nombrar a Castillo director de la migra hizo posible que la administración blanca —que representa en estos momentos al imperialismo yanqui— no sea tildada de racista, ya que al ser chicano el jefe de inmigración, según la lógica de Carter, no podría serlo.

La tal "amnistía" es simplemente la carnada con que Carter, haciéndose pasar por humanista, pretende engañar a la comunidad chicana y latina de Estados Unidos para que acepte su plan.

Y por último, mantener a la mayor parte de los trabajadores indocumentados en su situación de parias, beneficia a los varios sectores empresariales que avaramente buscan seguir chupando hasta la última gota de sangre de estos nuestros hermanos y hermanas de raza y de clase.

Una Respuesta Contundente

Como contrapropuesta, la Conferencia Nacional Chicano/Latina exigió:

1. Amnistía plena, incondicional e inmediata para todos los trabajadores indocumentados.
2. Que el gobierno cese inmediatamente las deportaciones.
3. Que se extiendan a todas las personas, sea cual fuera su ciudadanía, plenos derechos humanos y civiles.

La conferencia votó presentar estas demandas al Presidente Carter entre el 18 y 20 de noviembre y llamó a que se organizaran manifestaciones durante esos días en apoyo a tales demandas.

La Conferencia en la Encrucijada

CASA, un grupo sectario de Los Angeles, encabezó a un sector minoritario que se oponía a la movilización amplia contra las deportaciones.

En la forma típica de los sectarios, CASA se considera a sí misma como la única legítima organización de la lucha contra las deportaciones. Pero ello es ridículo. Si se realiza una coalición amplia, CASA no tendría más remedio que participar junto a otras organizaciones, o de lo contrario se aislaría totalmente.

Actuando como saboteadores de la conferencia, CASA trató de impedir que Pedro Camejo, representante del Socialist Workers Party, interviniera como orador en la sesión del sábado 29 de octubre. Argumentaba que tanto Camejo como Hugo Blanco eran miembros del SWP. Esta falacia fue rechazada por la asamblea organizativa ya que en primer lugar Hugo Blanco nunca antes estuvo en este país, dado que el Departamento de Estado norteamericano sistemáticamente le había negado la entrada y, por otra parte, el Socialist Workers Party no funciona en su país natal, Perú.

Luego quiso que en los talleres de trabajo no se llegaran a una decisión sobre las acciones a realizar en apoyo a las demandas de la conferencia. Al fracasar de nuevo, la última oportunidad que le quedaba a CASA y a sus compinches estalinistas de todas las coloraciones era sabotear y tratar de reducir a una discusión sin fin la asamblea plenaria del domingo.

Ese día intentaron estancar la reunión valiéndose de un infinito número de "puntos de orden" aparentemente sobre el método que se utilizaría para llevar a cabo la discusión. Allí, los saboteadores lograron estancar la asamblea por un poco más de tres horas.

Al ser derrotados, ya que finalmente la asamblea decidió votar sobre las propuestas, CASA y sus aliados recurrieron a su última alternativa; una virulenta macartización contra el Socialist Workers Party, que en el fondo también iba dirigida contra los partidos Raza Unida, contra sus dirigentes y contra la autoridad de la conferencia.

Utilizando todo tipo de calumnias y de amenazas personales, CASA quiso montar durante hora y media un curioso juicio en donde ellos serían a la vez fiscales, jueces y jurados.

Expresiones cada vez más alucinadas, tales como que la conferencia había sido "manipulada", o que había sido "infiltrada" y "tomada", fueron machacadas por CASA creando así una caldeada atmósfera. Así mismo su fracción, apoyada por pequeños grupos estalinistas pro Pekín allí presentes, se unieron en un coro de energúmenos que gritaban "¡Fuera!, ¡Fuera!", exigiendo la expulsión de los socialistas revolucionarios.

La violenta refriega llegó a tal punto que



Harry Ring/Militant

SAN ANTONIO—Activistas chicanos y latinos de todo Estados Unidos se reunieron aquí del 28 al 30 de octubre para oponerse al llamado plan de amnistía de la Casa Blanca.

un individuo, súbitamente, se tomó el micrófono y amenazó verbalmente a Pedro Camejo del SWP: "Ese cabrón, Camejo, eres mío bato . . ."

Pero los macartistas eran sólo una pequeña banda. La conferencia, orador tras orador, se levantó a condenar los ataques divisionistas.

En Defensa de la Unidad

La respuesta más contundente contra el sabotaje de esta gente provino de varios trabajadores indocumentados quienes, arriesgándose tremendamente, pidieron la palabra para solicitar la unidad.

"Es obvio que hay organizaciones y personas aquí que tratan de sabotear esta conferencia", dijo uno de ellos a la sesión finalmente sosegada. "Aquí están tratando de expulsar a algunas personas y organizaciones. Me acuerdo de las palabras que una vez dijo un compañero que todos ustedes conocen, [el dirigente del Sindicato de Trabajadores Agrícolas del estado de Texas] Antonio Orendaín, en respuesta a acusaciones que decían que él había aceptado ayuda de un grupo que era comunista: 'Si el diablo viene a ayudarnos,

yo digo, bienvenido sea el diablo'".

José Angel Gutiérrez también solicitó la palabra para condenar las tácticas saboteadoras. Explicó que existían obvias diferencias entre los grupos que participaban en la conferencia, pero que ello no era razón para impedir realizar acciones unitarias.

"Si CASA . . . el SWP . . . LULAC, el GI Forum, las monjitas, los padres, no están de acuerdo con lo propuesto aquí, voten en contra. Es así de fácil. Levanten la mano. Pero dejen votar a las personas que quieren continuar con el Llamado para la Acción".

Gutiérrez recibió una ovación de la audiencia. Cuando Gutiérrez terminó su intervención, Juan José Peña, quien presidía la sesión, expresó que hablando en nombre del Partido de la Raza Unida de Nuevo México, "depositaba su apoyo en José Angel Gutiérrez".

Después de estas intervenciones, los delegados procedieron a aprobar varias resoluciones de los talleres de trabajo, por aclamación.

Sólo una —la proposición de llevar a cabo acciones en los días 18 y 19 de

noviembre— tuvo una fuerte oposición ya que las fuerzas de CASA y algunos activistas, confundidos por la caza de brujas, votaron en contra. Sin embargo, fue aprobada por mayoría absoluta.

Entonces sobrevino algo cómico, si no irónico: después de demandar sin ningún éxito que los socialistas fuesen retirados de la conferencia, CASA fue quien se retiró de la asamblea después de haber perdido la votación. Un día antes también se habían retirado de un taller después de haber perdido una votación sobre la misma propuesta pero decidieron volver a la conferencia.

Esta vez, sin embargo, Antonio Rodríguez, secretario general de CASA, dijo: "Tenemos que decirles, infortunadamente, que basados en ciertos principios, es posible que no continuemos en este proceso mientras se incluya al Socialist Workers Party".

Firmado el Pacto de la Moncloa

¿Beneficiosas Contrapartidas?

[El siguiente editorial ha sido tomado de la edición del 26 de octubre de *Combate*, órgano del Comité Central de la Liga Comunista Revolucionaria, organización simpatizante de la Cuarta Internacional en España.

[El 21 de octubre el Partido Socialista Obrero Español (PSOE), el Partido Comunista de España (PCE), y el Partido Socialista Popular (PSP) firmaron el programa económico de Suárez. Tal es el Pacto de la Moncloa.

[La mencionada edición de *Combate* dijo en su primera página: "... de la firma del pacto social a la posibilidad de que se lleve a cabo, hay un espacio. La burguesía sólo podrá recorrerlo si los trabajadores aceptan este pacto. (...) Pero la respuesta de éstos no se ha hecho esperar: de Cádiz a Barcelona, de Galicia a Euskadi, en la SEAT, en la Babcock Wilcox, en AESA, en la UGT de Madrid, en las CC.oo. de Pamplona. . . , son miles de trabajadores los que han exigido públicamente que los partidos obreros rompan estos acuerdos".

[El editorial fija la posición de la LCR al respecto.]

* * *

Las direcciones del PSOE y PCE insisten estos días en las beneficiosas contrapartidas del Pacto de la Moncloa. El pacto, dicen, supone aceptar sacrificios, pero tiene contrapartidas que traen importantes mejoras para los trabajadores. Y eso hace que ésta sea un pacto positivo, no un pacto social.

Antes de entrar a examinar las contra-

Valdría la pena que CASA aclarara el contenido de los "principios" invocados por su secretario general.

A pesar de los viciosos intentos de sabotear la asamblea plenaria, la conferencia fue un triunfo. Representó un gran paso hacia adelante en la lucha contra las deportaciones. Ella comienza a cristalizar una amplia oposición contra el Plan Carter. El jefe de la migra Leonel Castillo y su patrón en la Casa Blanca se encuentran más aislados aún en esta lucha, deshechas las pretensiones de que su plan tenía el apoyo de amplios sectores de la comunidad chicana.

Igualmente importante es que 1500 activistas pasaron por una gran experiencia política, aprendiendo unos de otros y comprendiendo el valor de la unidad en acciones contra las deportaciones a pesar de las diferencias que puedan tener en otras cuestiones. □

gravamen sobre las rentas de los trabajadores y sobre el consumo popular.

Orientación del gasto público al fomento del empleo y aportación de 100 000 millones de Pts. del Estado a la Seguridad Social, de los cuales 60 000 millones para el seguro de paro. Poco o nada puede esperarse de esta declaración, puesto que se quiere lograr el equilibrio presupuestario. Los 60 000 millones de Pts., adicionales, destinados al paro, son insignificantes en relación a las necesidades existentes: de esta aportación sólo podrán beneficiarse unos 300 000 parados del millón y medio que hay actualmente.

SEGURIDAD SOCIAL: *Reducción de los costes de trabajo para las empresas mediante un menor crecimiento de las cuotas y progresivo control social de las prestaciones.* El menor crecimiento de las cuotas a la S.S. engrosará los beneficios capitalistas y perjudicará a los trabajadores, que verán empeorarse las prestaciones que reciben. Por otro lado, cabe preguntarse cómo se implantará el control social de la S.S. cuando ni el propio Estado es capaz de ejercerlo.

EMPLEO: *Se adoptarán las medidas que aseguren una prestación eficaz y rigurosa del seguro de desempleo.* Si los fondos asignados a este capítulo resultan insuficientes, como ya se ha señalado, ¿cómo podrá asegurarse una "prestación eficaz"?

Se dará un tratamiento prioritario a la creación de puestos de trabajo para la juventud y en las zonas de mayor índice de desempleo. Teniendo en cuenta que cada año hay unos 300 000 jóvenes más que buscan trabajo y vienen a engrosar el ejército de parados, no se ve de dónde se obtendrán los fondos para hacer realidad esta promesa.

En cuanto a las contrapartidas llamadas *transformaciones de fondo*, todo son bonitas palabras, pero nada hay en concreto. Desde la creación de puestos escolares *para asegurar la plena escolarización*, hasta las *medidas para impedir la especulación del suelo*, todo se queda en el aire.

En conclusión, de este rápido examen de las contrapartidas con las que se intenta justificar la claudicación de La Moncloa, se deduce que las únicas contrapartidas concretas, ciertas, son las que se exigen a los trabajadores, a cambio de meras promesas. Ni siquiera desde este punto de vista es aceptable el pacto social. □

Números Atrasados Disponibles

Usted puede obtener números atrasados de Perspectiva Mundial a US\$0.50 cada uno.

O, cuando se suscriba, díganos desde cual número quiere que comience su suscripción. Ver precios detrás de la portada.

FNAP Dice Presente en la Lucha de los Indocumentados

[La siguiente entrevista fue realizada por Alberto Rodríguez, enviado especial de *Perspectiva Mundial* a la Conferencia Nacional Chicano/Latina de San Antonio. La persona entrevistada es Alonso Bassanetti, secretario de trabajo del comité ejecutivo nacional del Sindicato Unico de Trabajadores del Instituto Nacional de Energía Nuclear, perteneciente a la Tendencia Democrática del Sindicato Unico de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana (TD del SUTERM) y representante ante esta conferencia del Frente Nacional de Acción Popular (FNAP).

[El compañero Bassanetti no ha tenido la oportunidad de revisar esta transcripción.]

* * *

Pregunta. ¿Cuál es el motivo de tu participación en esta conferencia?

Respuesta. Las organizaciones integrantes del Frente Nacional de Acción Popular fueron invitadas a participar y a apoyar esta conferencia. Se decidió participar y el enviado fui yo. Fundamentalmente se trata de dar nuestro punto de vista sobre el problema de los trabajadores mexicanos indocumentados acá y a su vez establecer lazos de solidaridad y de permanencia mucho más estables que los que actualmente existen.

P. ¿Por qué el trabajador mexicano se ve precisado a emigrar a este país?

R. Es característico de México este hecho como resultado de la crisis económica que afecta al mundo occidental, crisis que perjudica más críticamente a los países tercermundistas, a los países subdesarrollados. Perjudica particularmente a México, a raíz de la devaluación, a raíz de la fuga de 4000 millones de dólares que salieron de nuestro país. Y también como consecuencia de una política económica equivocada de entrega a las empresas transnacionales, de entrega al imperialismo. Esto ha hecho que se venga agudizando la crisis económica a tal grado que la subsistencia de los mexicanos es cada día más difícil, cada vez existe más fuerza de trabajo que ofrecer y menos empleo. Es cada vez más grande la descompensación entre la demanda y la oferta de la fuerza de trabajo.

En la actualidad en el país, tomando como ejemplo la situación en la Ciudad de México, existe desde el momento de la devaluación un 40 por ciento de desempleo. O sea, que casi la mitad de la población de

México que puede trabajar está desocupada.

P. ¿Podrías ofrecernos un ejemplo particular de las actuales condiciones en que se encuentra el pueblo mexicano?

R. Bueno, se dan fenómenos verdaderamente graves y dramáticos. Se encuentra uno en todas las calles ya no sólo niños sino también personas grandes que se dedican a limpiar las ventanillas de los coches, o que se ofrecen a hacer cualquier tipo de favor con tal de ganarse algunos pesos; crece el número de robos y de crímenes como producto de las condiciones que presenta el país.

Y, por otra parte, lejos de ofrecerle solución a estos problemas, el gobierno sólo responde con una demagogia que si bien suena radical es totalmente incapaz de resolver estos problemas económicos que se convierten en sociales y políticos.

P. Quiero seguir insistiendo en esta pregunta ya que merece bastante consideración. ¿Podrías profundizar sobre la situación que vive el pueblo mexicano y precisarnos un caso concreto?

R. Bueno, el problema de la devaluación en lo fundamental significa lo siguiente. El porcentaje en que se devalúa nuestra moneda es el porcentaje que pierde el poder adquisitivo del salario del trabajador. Además de esto se aplica una política de congelamiento de los salarios y prácticamente se patrocina una libre carrera de los precios puesto que el gobierno no tiene control efectivo sobre los precios. En esas condiciones es fácil imaginar que cuando veinte pesos te alcanzaban para comprar una determinada cantidad de leche, de azúcar, etc., ahora vas a comprar menos de la mitad con esta misma cantidad. Y, a pesar de ello, el salario sigue igual, de tal manera que se reduce no sólo las posibilidades de comprar ropa, de satisfacer necesidades más secundarias sino que también se reducen las mismas posibilidades de alimentación, de subsistencia.

Estos casos son dramáticos, han aumentado incluso el índice de enfermedades digestivas, los índices de anemia, etc., siendo estos casos verdaderamente alarmantes.

Quiero enfatizar que estos casos de que te hablo puesto que los trabajadores que están sindicalizados, trabajadores que tienen instrumentos de lucha. Ahora, imaginémosnos las condiciones de aquellos trabajadores que no están organizados, que es el

caso de la gran mayoría de los trabajadores del campo y de la gran mayoría de los trabajadores urbanos.

El motivo de las emigraciones de México es que nuestro país en estos momentos no es capaz de garantizarles la subsistencia.

P. ¿Podrías decirnos que se está haciendo en México para oponerse al Plan Carter?

R. Realmente lo que se está haciendo es muy poco puesto que a nivel del movimiento obrero independiente, del movimiento popular independiente, prácticamente apenas se está conociendo el problema a fondo. Los contactos son indispensables para atacar un problema que es común tanto de un lado de la frontera como del otro. Y esto apenas prácticamente se va a empezar a realizar a través de esta conferencia.

En cuanto al movimiento oficializado, que no podríamos llamarle movimiento sino el control del movimiento por parte del estado, lo que se hace son declaraciones demagógicas que indudablemente no contribuyen a resolver el problema.

En muchos casos son declaraciones oficiales que meramente tienden a buscar posiciones de defensa sobre posibles agresiones de Estados Unidos hacia México en cuanto a ventajosos contratos. Por ejemplo, está en puerta la discusión sobre la conveniencia de la exportación del gas de México a Estados Unidos y la construcción de un gasoducto con tales fines. Lógicamente se buscan posiciones de mayor comodidad, posiciones para obtener un mejor convenio, un mejor contrato tanto para el gasoducto así como respecto a su financiamiento. Es decir, todas las declaraciones, todo lo que se hace y dice alrededor del problema de los inmigrantes tiene un fondo político que es distinto al que en realidad amerita el problema.

Sin embargo, nosotros creemos que el problema en sí es un problema de trabajadores como tales. Y desde ese punto de vista es necesaria la solidaridad y colaboración tanto de uno como de otros. Es necesario el establecimiento de un frente común de lucha ya que sólo esto es lo que nos va a garantizar una solución verdadera y permanente del problema. De otra forma estaremos siempre en las mismas condiciones. □

Una suscripción a *Perspectiva Mundial* es siempre una COMPRA EXCELENTE. Ver precios detrás de portada.

Crece la Audiencia de Blanco

Por Peter Lazare



Gillian Furst/Militant

Vernon Bellecourt, dirigente del AIM, ofrece a Blanco un símbolo de amor y amistad del movimiento indígena norteamericano.

MINNEAPOLIS—Hugo Blanco, el exiliado dirigente campesino de Perú, estuvo en esta ciudad del 1 al 3 de noviembre hablando sobre “Carter y los derechos humanos en Latinoamérica: Mito y Realidad”.

Lo más destacado de la visita de Blanco fue la calurosa recepción que recibió de los dirigentes del Movimiento Indígena Norteamericano y de otros grupos de activistas del movimiento en general. Blanco es bien conocido por el papel que jugó como dirigente de un movimiento de reforma agraria entre los campesinos indígenas quechuas de Perú a comienzos de los cincuenta.

Durante su visita, Blanco habló en una conferencia patrocinada por el American Indian Movement, el International Indian Treaty Council y la Federation of Survival Schools.

Blanco hizo énfasis en la similitud de la situación de los indígenas bajo el yugo de

los blancos tanto en el norte como en el sur del continente americano. “Ellos robaron sus tierras, al igual que robaron las nuestras, mataron a quienes no les funcionaban e intentaron destruir nuestras culturas”.

Para subrayar la solidaridad de los indígenas del hemisferio occidental, Blanco leyó apartes de una carta del preso político indígena Leonard Peltier en los que describe las condiciones inhumanas de su encarcelamiento.

(Peltier fue condenado en base a cargos falsos que lo acusan del asesinato de dos agentes del FBI en la reservación indígena de Pine Ridge en Dakota del Sur.)

Blanco también habló en tres diferentes predios universitarios del estado de Minnesota, incluyendo una reunión de 300 personas en la universidad estatal.

Vernon Bellecourt, miembro del concejo central del AIM presentó a Blanco en la reunión de la Universidad de Minnesota.

Blanco dijo a esta audiencia que el origen de la represión en Latinoamérica era la explotación económica de la región. “Por ejemplo, el Fondo Monetario Internacional no presta dinero a Perú a menos que el gobierno implemente determinada política económica. El Fondo Monetario Internacional está dominado por los intereses norteamericanos.

“La política económica de Norteamérica como conclusión lógica exige la represión. El Presidente Carter no necesita decirle a cada policía, a cada militar de cada país latinoamericano a quien debe golpear, a quien encarcelar, a quien torturar y a quien asesinar.

“Es suficiente para él urgir que se siga determinada política económica y la represión sobreviene como una consecuencia”, dijo Blanco, pues la represión es el único modo con que los gobiernos latinoamericanos pueden forzar al pueblo trabajador a aceptar tales políticas económicas.

También subrayó en esa reunión la tremenda dislocación de la economía y de la cultura locales causada por los intereses norteamericanos.

“Hoy en día en Perú el número de variedades de maíz y de papa está disminuyendo a diario puesto que tener diferentes sabores es importante sólo para los indígenas”, dijo. “Pero las variedades de chicle americano están continuamente incrementándose —ahora sí estamos en ‘vía de desarrollo’”.

Blanco finalizó su charla con una exhortación a la solidaridad internacional con los esfuerzos para liberar presos políticos en Latinoamérica y en el mundo entero. “Espero que ustedes hayan venido a esta conferencia esta noche no simplemente con un interés académico, sino para saber qué pueden hacer. Porque es mucho lo que pueden hacer por los derechos humanos en Latinoamérica”.

NUEVA YORK—Más de 1000 personas asistieron a las conferencias realizadas por Hugo Blanco durante su visita aquí del 4 al 7 de noviembre.

La reunión más grande se llevó a cabo el 5 de noviembre en Columbia University, a la que asistieron 550 personas. Cerca de 200 personas asistieron a una recepción dada a Blanco poco después de la reunión.

Programación de la Gira de Blanco

San Diego	21-22 de noviembre
Phoenix	28 de noviembre
Salt Lake City	29 de noviembre
Denver	30 de noviembre
Denver	1 de diciembre
Albuquerque	2 de diciembre
Dallas	5 de diciembre
Houston	6-7 de diciembre
San Antonio	8-9 de diciembre
Philadelphia	12 de diciembre
Nueva York	13-16 de diciembre

¡Plenos Derechos a los Trabajadores Indocumentados!

[La siguiente declaración conjunta fue emitida por el Socialist Workers Party de Estados Unidos y el Partido Revolucionario de los Trabajadores de México en octubre. Fue repartida en inglés y español en la Conferencia Chicano/Latina de San Antonio.]

* * *

El presidente de Estados Unidos, James Earl Carter, ha mostrado una vez más que su apoyo a los derechos humanos es sólo retórico y hueco.

Carter ha enviado al congreso de Estados Unidos una reforma a la ley de inmigración, reforma que clama por una intensiva cacería contra los emigrantes que carecen de permiso para trabajar y residir en este país.

Bajo el membrete de una "amnistía", Carter propone que se formalicen y legalicen la carencia de derechos y la superexplotación sufridos por millones de emigrados.

Carter propone duplicar las fuerzas con que cuenta "la migra", esa policía migratoria que justamente es odiada por dedicarse exclusivamente a perseguir emigrados y a otros que residen en las comunidades donde éstos viven y trabajan.

Además, desde que Carter puso a Leonel Castillo al frente del Immigration and Naturalization Service (Servicio de Inmigración y Naturalización), las deportaciones han alcanzado cifras récord.

Las acciones y proposiciones de Carter alimentan la propaganda racista contra "extranjeros ilegales", misma que ha propiciado nuevamente la violencia contra los mexicanos y chicanos, y que ha quedado impune.

Por su parte, el gobierno mexicano se ha abstenido de adoptar pasos efectivos que defienden a sus ciudadanos que viven en Estados Unidos.

Ni el gobierno de Estados Unidos ni el gobierno mexicano han formulado propuesta alguna para eliminar la tremenda pobreza y el desempleo que han forzado a millones de trabajadores y campesinos a emigrar.

Al pueblo trabajador de Estados Unidos se le dice que los emigrantes mexicanos son la causa del desempleo; sin embargo, los trabajadores mexicanos no tienen mayor responsabilidad por el desempleo en Estados Unidos que la que pueden tener los trabajadores norteamericanos por las terribles condiciones económicas que imperan en México. Aunque en diferentes lados de la frontera, los trabajadores se enfrentan a un enemigo común: el sistema capita-

lista internacional, mismo que está dominado por los gigantes monopolios norteamericanos a quienes no les importan los daños que ocasionan a los pueblos en su afán de obtener ganancias.

Cuando los capitalistas de Estados Unidos requieren de trabajo mal remunerado proveniente de México, aconsejan a la policía fronteriza para que no se ocupe de vigilar estrictamente la frontera; pero cuando los emigrantes tratan de organizarse para mejorar sus condiciones de vida, entonces son inmediatamente deportados como sucedió recientemente con los trabajadores agrícolas que se encontraban en huelga en Arizona.

Cuando los capitalistas norteamericanos se meten en aprietos, echan a la calle a millones de trabajadores levantando el cargo de que los empleos están siendo "robados" por "extranjeros". De esta manera buscan profundizar las divisiones dentro de la clase trabajadora y crear chivos expiatorios para la crisis económica.

Los capitalistas también usan sus fronteras con el objetivo de hacer avanzar su control político. Los títeres derechistas del imperialismo saben que no importa cuán graves sean sus crímenes, siempre podrán encontrar un refugio seguro dentro de Estados Unidos, como sucedió en el caso de Cuba y en el de Vietnam.

Por otra parte, las solicitudes de asilo hechas por disidentes de izquierda que tratan de escaparse de la persecución que sufren por sus ideas políticas son siempre recibidas hostilmente. Por ejemplo, los haitianos que huyen de la dictadura del presidente vitalicio Jean-Claude Duvalier han sido echados a prisión y muchos pueden ser deportados. Otro caso relevante es el de José Jacques Medina, un abogado mexicano que huyó de su país en 1973 temiendo que sería asesinado como represalia por su actividad en defensa de los presos políticos y en organizar sindicatos.

Un caso de asilo político en particular exige ser atendido de emergencia. Héctor Marroquín Manríquez está expuesto a sufrir la prisión, la tortura y la muerte si es regresado a México, a pesar de que los cargos que se le imputan son una grotesca fabricación. Sin embargo, las autoridades de Estados Unidos lo pueden deportar en cualquier momento sin darle siquiera una oportunidad de audiencia para que solicite el asilo.

El Socialist Workers Party y el Partido Revolucionario de los Trabajadores creen que el derecho a viajar y a vivir donde uno

desea constituye un derecho humano fundamental.

Creemos que los trabajadores que han nacido en el extranjero y que viven en Estados Unidos o en cualquier país deben gozar de los mismos derechos y oportunidades que los demás miembros de la sociedad.

Creemos que las masas trabajadoras y oprimidas de todo el planeta tienen un interés en común: un mundo donde no haya ni explotadores ni explotados, un mundo donde las decisiones se hagan para satisfacer las necesidades humanas y no con el fin de obtener ganancias, un mundo donde no haya fronteras que nos dividan.

Las proposiciones de Carter representan precisamente aquellos conceptos que están opuestos a los que aspiramos: una continua discriminación nacional y racial, explotación y opresión continuas, un continuo intento por enfrentar a los trabajadores de un lado de la frontera con los trabajadores del otro lado.

Una campaña masiva de educación y de protesta, tanto en México como en Estados Unidos es necesaria para derrotar el Plan Carter. Un buen comienzo puede lograrse por medio de ayudar a organizar la Conferencia Chicana/Latina que tendrá lugar del 28 al 30 de octubre en San Antonio, Texas.

Este paso positivo debe ser seguido por acciones encaminadas a involucrar más fuerzas en la lucha contra las deportaciones.

Abajo el Plan Carter.

Asilo para los haitianos, para Medina, Marroquín, y todos los refugiados políticos.

Alto a todas las deportaciones.

Por la abolición de "la migra".

Los trabajadores indocumentados deben gozar de plenos derechos humanos y garantías individuales. □

Es Fácil Suscribirse

Compañeros de habla hispana: ¡Es fácil suscribirse! Enviennos \$5 con su nombre y dirección para recibir **Perspectiva Mundial** cada dos semanas durante seis meses.

O escribannos para pedir los precios de suscripciones por correo aéreo o de primera clase.

PERSPECTIVA MUNDIAL
PO Box 314, Village Station
New York, NY 10014, U.S.A.

El Estado Fuerte

Por Günter Minnerup

[El siguiente artículo fue publicado en la edición del 20 de octubre del semanario socialista revolucionario británico *Socialist Challenge*.

[Escrito algunas semanas antes del desenlace en Mogadishu del secuestro del avión alemán y del asesinato de Andreas Baader, Jan-Carl Raspe y Gudrun Ensslin en una prisión de Stuttgart, el artículo explica en detalle las consecuencias del accionar de los grupos que confían en el terrorismo como una estrategia hacia la revolución socialista.

[Sus lecciones necesitan ser absorbidas por todos los revolucionarios.

[La traducción del inglés es de *Perspectiva Mundial*.]

* * *

Cualquiera que sea el resultado final del secuestro de Hans-Martin Schleyer, dirigente de la federación de empresarios germanooccidentales, perpetrado por miembros del grupo terrorista FER (Fracción Ejército Rojo), ya se sabe una cosa: quiénes serán los perdedores. No será ni el capitalismo alemán ni el régimen de Bonn, sino el movimiento socialista y todas aquellas personas que se oponen a una mayor erosión de los derechos democráticos en la República Federal.

En la más veloz aprobación parlamentaria que jamás se haya visto de un proyecto de ley, el *Bundestag* [parlamento alemán] reaccionó con una nueva ley que prohíbe toda comunicación entre los presos políticos y el mundo exterior. Además, la restauración de la pena capital, el uso de "golpes preventivos" por unidades especiales policíacas "antiterroristas", el incremento en la censura y más restricciones a los derechos de libertad de reunión y de manifestación están siendo solicitados, y no sólo por ala derecha de la oposición democristiana.

La prensa derechista se está dando un banquete con una ilimitada cacería de brujas: han publicado listas de los llamados "simpatizantes de los terroristas", en las que se imprimen los nombres y direcciones de prominentes escritores y artistas.

Algunos observadores extranjeros han llegado aún más allá, señalando el espectro del neofascismo. "Todo es posible en la Alemania de 1977; todo podría empezar de nuevo", comentó el diario francés *Quotidien de Paris*. "El gran peligro que amenaza a Alemania Occidental es el neofascismo, que emana de las autoridades, los jueces, la policía, el aparato militar y de atemorizados ciudadanos", decía recientemente la estación de radio holandesa

VPRO. E incluso el propio *New York Times* murmuraba sobre un "resurgimiento de prácticas nazis".

Aquí es, naturalmente, el punto donde coinciden algunos comentaristas liberales y la propaganda del FER: la razón dada por éstos sobre la necesidad de abandonar la legalidad política y recurrir a la lucha clandestina armada es precisamente la supuesta naturaleza neofascista del estado germanooccidental. Es así que el abogado defensor del grupo Baader-Meinhof, Klaus Croissant, actualmente en busca de asilo político en Francia, al ser presentado en la televisión francesa la semana pasada, se refirió a los terroristas como "luchadores antifascistas".

Pero, ¿se está dirigiendo Alemania Occidental hacia otra dictadura fascista, o incluso se encuentra ya bajo las garras del neofascismo?

La respuesta a esta pregunta es, naturalmente, no. La República Federal de Alemania es aún una democracia parlamentaria, donde existen legalmente tanto sindicatos como organizaciones reformistas y socialistas revolucionarias. No existe un movimiento fascista masivo, ni nada que se le parezca, a pesar de la reciente publicidad recibida por los pequeños y aparentemente bien organizados grupos neofascistas que perpetraron el secuestro en un hospital italiano del criminal de guerra nazi Kappler.

No es sólo obviamente incorrecto hablar de un peligro neofascista actual en Alemania Occidental, sino que es peligrosamente engañoso: la preocupación con el peligro de un resurgimiento nazi sólo puede sugerir que este problema es particularmente "alemán" y por consiguiente cegarnos con relación a la naturaleza internacional de la tendencia hacia estados burgueses fuertes y represivos, sembrando confusión entre los socialistas sobre las tareas que nos enfrentan para combatir la evolución cada vez más represiva de todas las democracias capitalistas occidentales.

Es totalmente cierto que entre las pocas democracias parlamentarias del mundo capitalista industrialmente desarrollado, Alemania Occidental marca el paso en el desarrollo de un "estado fuerte". Todos los derechos democráticos básicos y las libertades públicas están limitadas en diferentes grados. Más de 1.3 millones de empleados públicos, incluyendo los empleados postales, los ferrocarrileros y los maestros, por ley no poseen el derecho de huelga, y ellos, junto a cientos de miles de otros empleados públicos, son las principales

víctimas del ominoso *Berufsverbot* [legislación macartizante] que les prohíbe ser miembros de partidos de la extrema izquierda e incluso apoyar políticas marxistas. Más de un millón de solicitantes a puestos públicos han sido investigados por la *Verfassungsschutz* ("Protección Constitucional", la policía política) desde que se sancionó en 1972 el "Decreto sobre los Radicales".

Incluso dentro de los sindicatos, cierto tipo de *Berufsverbot* está operando, excluyéndose oficialmente de todos los principales sindicatos a miembros o simpatizantes de organizaciones a la izquierda del Partido Comunista (aunque el decreto gubernamental también se aplica al PC). Aun cuando los sindicatos sí son legales, están sujetos a varias restricciones: la legalidad de huelgas políticas, por ejemplo, está por lo menos en duda.

Todos los partidos y grupos políticos a la izquierda de la socialdemocracia están aún amenazados por la decisión tomada en 1956 por una Corte Constitucional, en la que se colocó fuera de la ley al Partido Comunista de Alemania (KPD), ley que aún no ha sido derogada. Sin embargo, el nuevo Partido Comunista Alemán (DKP) y las varias organizaciones maofistas y trotskistas han sido tolerados desde 1968. El ominoso "Parágrafo 88a" que sanciona "la apología inconstitucional de la violencia" está siendo usado actualmente para confiscar todo tipo de escritos y publicaciones de izquierda. En los juicios políticos, las conversaciones de los abogados de la defensa con sus clientes son escuchadas. Además, el abogado puede ser expulsado de la corte si se sospecha que él "está involucrado en el crimen".

Con respecto a las más obvias agencias represivas del estado —la policía y el aparato militar— la naturaleza paramilitar de la policía alemana puede ser observada hoy en día por cualquier turista en las principales ciudades del país, donde los vehículos blindados y los bloqueos de carretera efectuados por policías equipados con cascos de acero y portando ametralladoras han llegado a formar parte de la vida cotidiana. Unidades especiales como la MEK (Escuadrón Móvil de Intervención), la fuertemente armada BGS (Policía Fronteriza) y varias unidades del sector profesional de un ejército en su mayoría conscripto, están a disposición del gobierno para intervenir en cualquier tipo de alteración del orden público. Existen también, naturalmente, las *Notstandsgesetze* (Leyes de Emergencia), promulgadas en 1968, las que invocadas, pueden suspender todos los derechos democráticos incluyendo el derecho de huelga, haciendo posible el establecimiento muy legal de una dictadura autoritaria del poder ejecutivo y del aparato militar.

La lista es interminable: en los últimos siete años desde 1969 el Parlamento Federal promulgó no menos de cincuenta y dos nuevas leyes relacionadas directamente a



La policía registra los asistentes al funeral de Baader, Raspe y Ensslin, miembros de la Fracción del Ejército Rojo.

la “seguridad interna”. Y lo que es más importante, aún más que la enumeración de todas las restricciones actuales y venideras a la democracia burguesa en Alemania Occidental, es que ello ocurre a sabiendas de lo que ello significa. ¿Cuáles son pues las lecciones que deben aprender del ejemplo alemán los socialistas de otras partes del mundo, y qué representa el “estado fuerte” en términos de la teoría marxista?

Una de las características más sobresalientes del ejemplo alemán es el papel jugado por la socialdemocracia (SPD) en el fortalecimiento del poder estatal. Aun cuando la *Bundesrepublik* [República Federal] bajo Adenauer no era exactamente la idea más representativa de una democracia liberal, la promulgación de las Leyes de Emergencia, el subsiguiente auge de la legislación represiva, el fortalecimiento y centralización del aparato policial, el *Berufsverbot* fueron instaurados en el periodo del gobierno socialdemócrata; es decir, de 1966 a 1969, durante la “Gran Coalición” con la democracia cristiana, e incluso durante una coalición con el más pequeño partido liberal FDP.

Pero estos pasos también coinciden con el final del prolongado “milagro económico” de la posguerra, con la recaída de todo el mundo capitalista, incluyendo a Alemania, con una inestabilidad económica, política y social y con el surgimiento de nuevas fuerzas políticas a la izquierda de la socialdemocracia junto a un marcado incremento en la militancia de la clase obrera. La coincidencia no es accidental: en Alemania Occidental (como en Inglaterra y en varios otros países europeos más

pequeños) tantos las masas como varios sectores de la clase gobernante dieron a la socialdemocracia la tarea de realizar atrápidísimas reformas políticas, económicas e infraestructurales. Sólo la socialdemocracia era capaz de implimentar la nueva política de topes salariales y las Leyes de Emergencia sin provocar acciones militantes por parte de los sindicatos; sólo la socialdemocracia podía neutralizar exitosamente la oposición extraparlamentaria haciendo aparecer reformas tecnocráticas en el sector educativo, en el sistema de impuestos y en otras áreas problemáticas, como reformas democráticas e incluso anticapitalistas.

Pero sobre todo, la socialdemocracia, como exponente clásico de las políticas económicas “keynesianas” y como el oponente más fuerte a la descentralización federalista, era un instrumento de gobierno mucho más apropiado para la burguesía en crisis que la neoliberal y profederalista democracia cristiana gastada políticamente por dos décadas de gobierno ininterrumpido. El moderno “estado fuerte” es algo mucho más que la continua erosión de los derechos democráticos. Más bien es el fortalecimiento cualitativo del papel del estado en la vida social, económica y política de la sociedad capitalista tardía.

El estado burgués liberal, no intervencionista, el *laissez-faire* pertenecen al pasado de la ascendente y vigorosa economía de mercado —un hecho olvidado por muchos socialistas y liberales durante el periodo de auge de la posguerra con su aparente estabilidad social y económica que produjo el resurgimiento temporal de los ideales de la democracia liberal. Pero la segunda

gran crisis internacional del capitalismo después de la Gran Depresión de los treinta marca el final de tales ilusiones.

Naturalmente el papel de la socialdemocracia en la promoción del establecimiento de un estado fuerte tiene sus límites. Las contradicciones inherentes a un partido obrero procapitalista, el conflicto entre sus amos capitalistas y su clientela proletaria, en última instancia desgarrará a la socialdemocracia, aparte de que mucho antes de que esto ocurra, habrá sido desplazada del gobierno y suplantada por fuerzas abiertamente reaccionarias, que utilizarán más despiadadamente el arsenal represivo reunido con la ayuda de la socialdemocracia —incluso contra ella misma.

Actualmente el papel de la socialdemocracia en el gobierno y el persistente apoyo que le brinda la gran mayoría de los trabajadores presenta un terrible problema para la izquierda germanooccidental: la necesidad de enfrentar el inmenso aparato del estado burgués estando virtualmente aislada del movimiento obrero organizado. La política desesperada y ultraizquierdista tan dominante en la izquierda alemana —no sólo entre los terroristas del FER y sus simpatizantes, sino también entre la mayor parte de los maoístas y algunas organizaciones trotskistas— se explica dentro de este contexto, pero de ninguna forma se justifica.

Y a pesar de las fallas que pueda traer el hacer paralelos demasiado mecanicistas entre la situación de Alemania Occidental y la de otros países de Europa Occidental donde la lucha de clases está más desarrollada, los ejemplos de la lucha contra la Ley de Prevención del Terrorismo y las campañas sobre la lucha irlandesa en general, presentan problemas similares en Inglaterra, como también representan problemas relacionados a una victoria electoral de la Unión de la Izquierda en Francia o la realización a fondo del “compromiso histórico” en Italia.

A nivel teórico más general se plantea la cuestión de la actitud que debe asumir la izquierda revolucionaria con respecto a la democracia burguesa y la defensa de los derechos democráticos. En la euforia que siguió a mayo francés de 1968 y la victoria histórica de la revolución indochina, parecía que la revolución mundial estaba a la vuelta de la esquina. Había una tendencia a descartar la importancia de la lucha en defensa de los derechos democráticos burgueses y a dejarla a los reformistas de izquierda y a los liberales progresistas.

El ejemplo alemán, así como algunos de los problemas prácticos presentados por las revoluciones portuguesa y española, (donde algunos de los grupos maoístas más derechistas repentinamente descubrieron la “lucha democrática” como una etapa distinta por la que el proletariado tiene que pasar antes de tener en la agenda la posibilidad de una revolución socialista), exige el completo abandono de esa tradición. □

Los Trabajadores Necesitan su Propia Alternativa

[En el número de octubre del periódico mensual *Qué Hacer?*, la Organización Socialista de los Trabajadores de Costa Rica anuncia sus candidatos a las elecciones presidenciales de ese país, que se llevarán a cabo en 1978. Según informó *Qué Hacer?* en su editorial:

["Para presidente de la República (la OST) va a pedirles a los trabajadores que voten por Carlos Coronado Vargas, trabajador, de origen campesino, padre de siete hijos, organizador de sindicatos, ex militante del Partido Vanguardia Popular (el partido estalinista pro-Moscú de Costa Rica), dirigente de tomas de tierras, encarcelado varias veces por las fuerzas represivas al servicio de los patronos, por defender la causa de los trabajadores.

["Para vicepresidentes postulamos a Guillermo Joseph Wignal, profesor universitario de raza negra, de origen obrero, fundador del actual Movimiento Revolucionario del Pueblo, y a Lucila Garro Bogantes, mujer, enfermera, militante obrera.

["El programa por el que luchan nuestros candidatos es la unidad e independencia política de los trabajadores, la constitución de un gobierno de obreros y campesinos sin representantes patronales, que apoye incondicionalmente a los trabajadores contra los patronos, la expropiación de todas las tierras, empresas y propiedades de las grandes compañías imperialistas y de los principales capitalistas nacionales, el desarme de la policía y el monopolio del comercio exterior en manos de los trabajadores. (. . .)

["La Organización Socialista de los Trabajadores quiere ser el eje partidario para quienes no confían en los patronos ni en los que nos llaman a confiar en ellos".

[A continuación publicamos un artículo del mismo número de *Qué Hacer?* que examina la situación electoral a que se enfrentan las masas oprimidas de Costa Rica y que explica por qué la OST decidió presentar sus propios candidatos.]

* * *

En todas las campañas electorales vemos a los candidatos patronales ofreciendo un futuro de prosperidad a los trabajadores. Esta campaña electoral no resulta una excepción en este sentido. Para ganarse nuestros votos todos los candidatos patronales nos tratan de hacer creer que ellos tienen la solución mágica a nuestros problemas.

Villalobos Arce¹ nos dice que la solución

¹ Guillermo Villalobos Arce, candidato presi-

es simplemente sacar a Liberación² del gobierno, y que después las cosas por sí solas irán mucho mejor.

González Martén³ nos trata de convencer de que la solución está en el avance tecnológico, en que en todas las casas haya electrodomésticos, etc.

Carazo⁴ nos habla de abstracciones como progreso, dignidad, etc., sin explicar siquiera quiénes son los que van a progresar y la dignidad de quién van a mantener, quiénes comerán y llenarán sus bolsillos con ese progreso y esa dignidad y quiénes no.

Liberación nos trata de convencer que los planes de su gobierno están cerrando la "brecha social", es decir, que cada vez hay menos diferencias entre pobres y ricos.

Es, sin embargo, interesante notar que ninguno de los candidatos patronales hace la menor referencia siquiera a los problemas más agudos y cotidianos que sufrimos los trabajadores en Costa Rica. Es más, ni siquiera se atreven a acusarse entre ellos de no referirse a esos problemas. Los ignoran simplemente como si no existieran.

Ninguno habla del problema de la represión sindical, ninguno plantea la necesidad de un presupuesto permanente para las universidades, ninguno dice que los aumentos salariales están muy por debajo del alza del costo de la vida, etc.

Carazo finge ignorar que la empresa Juan Viñas despidió a dirigentes sindicados.

En un seminario sobre el problema de la vivienda, Monge⁵ no dice que son necesarias 200 000 viviendas por años más.

González Martén olvida que las mujeres costarricenses necesitan decenas de miles de guarderías infantiles.

Villalobos Arce, obsesionado por el demonio de Liberación, no habla de absolutamente nada más.

Lo que es peor en los candidatos patronales es que tratan además de hacernos creer que todos los problemas que vivimos

son males naturales, necesarios e imposibles de solucionar. La realidad es que ellos responden a intereses patronales. La sociedad en que vivimos no está organizada para llenar las necesidades de los trabajadores sino para llenar los bolsillos de los ricos.

Nos quieren hacer creer que es imposible solucionar el problema del desempleo, de la salud y la vivienda. Hay miles y miles de desempleados en el país, faltan escuelas, hospitales, caminos, casas, etc. La única razón de que esas cosas necesarias para todos los costarricenses no se construyan es que no les dejarían suficientes ganancias a los patronos. Así, es imposible solucionar el problema de la vivienda si lo único que se tiene en cuenta para resolverlo son las ganancias que pueden obtener las constructoras, y no los miles de costarricenses que viven en tugurios.

Los problemas de los trabajadores no se pueden solucionar mientras la sociedad siga funcionando de acuerdo a las necesidades de ganancia de los patronos. Todo lo que nos dicen los candidatos que representan estos intereses son engaños descarados. Lo único que nos ofrecen con distintas palabras, es seguir con salarios que no alcanzan hasta fin de mes, es seguir con una policía cada vez más grande reprimiendo a los trabajadores que luchan por sus derechos, es seguir viviendo en tugurios.

Y, sin embargo, todavía hay muchos trabajadores que creen en toda esta farsantería de los candidatos patronales. Pero esto no podrá seguir así largo tiempo. El alza en el costo de la vida, la falta cada vez mayor de vivienda, la pésima atención médica, las cada vez mayores dificultades para educar a los hijos, la pérdida de posibilidades de trabajo y tantas otras miserias más, irán obligando a los trabajadores a adoptar una política propia.

Con representantes patronales no habrá tierra para los campesinos, ni seguridad en el trabajo para los obreros, ni los sueldos alcanzarán para terminar el mes. Los trabajadores necesitamos llegar al gobierno para que nuestras luchas y nuestros intereses sean defendidos. Los problemas que enfrentamos a diario no tienen otro origen que la organización de la sociedad en base a los intereses de los patronos, y solamente un gobierno de trabajadores podrá dar respuesta a estos problemas.

Por eso es necesario que las organizaciones que pretenden representar los intereses de los trabajadores presenten candidaturas que expliquen con su programa y con su

dencial a las elecciones de 1978 por el Partido de Unificación Nacional.

2. Partido de Liberación Nacional, partido actualmente gobernante en Costa Rica.

3. Jorge González Martén, candidato presidencial a las elecciones por el Partido Independiente Nacional.

4. Rodrigo Carazo, candidato presidencial a las elecciones por la Unión de Oposición.

5. Luis Alberto Monge, candidato presidencial a las elecciones de 1978 por el Partido de Liberación Nacional.

carácter a todos los trabajadores que solamente nosotros podremos hacer frente a nuestros problemas.

En esta campaña varios partidos de la clase obrera se unieron en una coalición llamada "Pueblo Unido" presentado como candidato presidencial al señor Dr. Rodrigo Gutiérrez.

El señor Gutiérrez no tiene compromiso político alguno con los trabajadores. No milita en ninguno de los tres partidos que forman la coalición "Pueblo Unido". No es un trabajador, jamás ha participado en las luchas populares, y ni siquiera tiene un compromiso político para defender los intereses de los trabajadores, como podría tenerlo si militara en algún partido de la clase obrera.

¿Qué motivo podría haber tenido Pueblo Unido para poner como candidato a un represor de estudiantes durante nueve años, a una persona que jamás ha participado en modo alguno en las luchas populares, que no tiene compromiso alguno con las clases trabajadoras y los oprimidos del país, y que además se muestra orgulloso de ello? El motivo es que este candidato puede ser atractivo para los sectores "patrióticos" y "progresistas" de los patronos.

La candidatura de Pueblo Unido oculta precisamente lo que es fundamental para los trabajadores en este momento. Frente a las candidaturas de los patronos, los trabajadores necesitamos un programa de luchas que nos ayude a todos a comprender la farsa que suponen las elecciones, y la necesidad de luchar por un gobierno de los trabajadores. Pueblo Unido trata de demostrar a los trabajadores costarricenses que es posible responder a sus intereses con candidaturas que no son obreras.

El papel de Rodrigo Gutiérrez es mostrar a los políticos de los patronos que Pueblo Unido está dispuesto a aceptarlos. Por boca de su candidato presidencial, Pueblo Unido declara que no se opone radicalmente a todos los patronos, cuando precisamente lo que los trabajadores y los oprimidos necesitamos son alternativas de poder político que representen los intereses de nuestra clase.

Pueblo Unido pretende olvidar que los patronos controlan el poder político, que se encuentran aunados para defenderlo, que lanzan el ejecutivo y la policía contra obreros y campesinos cuando éstos reclaman sus derechos. Pueblo Unido sigue llamando a los patronos supuestamente "progresistas", aunque nadie recuerda ningún patrono progresista al lado de los trabajadores frente a la policía, las balas y los gases lacrimógenos.

Pueblo Unido no quiere que los trabajadores se aclaren de la necesidad que tienen de hacer su propio gobierno basado en sus luchas antipatronales.

La clase trabajadora se encuentra en una posición difícil: por un lado los patronos que no pueden responder a sus

intereses, y por otro los partidos más grandes de su propia clase que escogen un rostro agradable para los patronos, dando la espalda a los intereses independientes

de los oprimidos. En esta situación una alternativa obrera revolucionaria es reclamada por las entrañas mismas de las necesidades populares. □

El 'Watergate' Canadiense

Policía Política Desenmascarada

Por Russell Morse



TRUDEAU

Por más de veinte años la Royal Canadian Mounted Police (RCMP—Real Policía Montada de Canadá) ha efectuado robos, violado locales, abierto correspondencia, intervenido teléfonos, provocado incendios y fabricado cargos falsos contra partidos políticos legales, nacionalistas de Quebec y el movimiento obrero.

Revelaciones de tales actividades empezaron a salir a la luz pública el 28 de octubre, cuando el Procurador General Francis Fox dijo al Parlamento que la RCMP había entrado subrepticamente a las oficinas centrales del Parti Québécois [partido nacionalista burgués] en 1973 para robarse las listas de los miembros y los archivos financieros de dicho partido. Fox asegura que los altos oficiales de la RCMP sólo tuvieron conocimiento de los eventos hace unas pocas semanas.

Entre las más sobresalientes revelaciones conocidas hasta ahora —que han puesto al gobierno de Trudeau en una crisis política a la que ya se ha comparado en la prensa canadiense con los sucesos de Watergate— tenemos las siguientes:

- "Operación 300": un número no conocido de entradas subrepticias en predios

privados. Este programa comenzó en 1950.

- "Operación Catedral": violación y copia de correspondencia privada. Esta comenzó en 1954.

- Provocación de un incendio cerca de Montreal en 1972: Un "grupo móvil especial" de la RCMP prendió fuego a un establo con el objeto de impedir una reunión entre nacionalistas de Quebec y miembros del Partido de los Panteras Negras de Estados Unidos.

- El mismo grupo roba un cargamento de dinamita en 1972. Colocaron los explosivos al lado de la vía e hicieron una llamada telefónica anónima a la policía local; la que más tarde aseguró haber encontrado un depósito de armamentos de los nacionalistas de Quebec.

Trudeau dijo a los reporteros el 28 de octubre que había sólo "una forma muy simple" de terminar con las actividades ilegales de la RCMP: "Legalizar tal tipo de vigilancia". De igual manera, el Procurador General Fox rehusó describir las entradas subrepticias como "ilegales", e insistió que la RCMP las había realizado movida por "altas consideraciones".

Pero ya se han realizado demandas en el Parlamento solicitando que Fox (el ministro del gabinete responsable de la RCMP) sea despedido. Otras revelaciones de ataques contra los derechos democráticos de los canadienses sin duda saldrán a relucir muy pronto a medida que funcionarios menos importantes y ansiosos de salvar su propio pellejo comiencen a hablar. (Aún antes de las más recientes revelaciones, dos oficiales de la RCMP explicaron detalladamente a la Canadian Broadcasting Corporation cómo las entradas subrepticias y el espionaje telefónico se había institucionalizado en la agencia policíaca.)

Las informaciones actualmente reveladas le están confirmando cada vez más al pueblo canadiense y de Quebec lo que expresaba el quincenario socialista revolucionario *Socialist Voice* el 7 de noviembre: "Los verdaderos 'subversivos' —los que atacan los derechos democráticos que la mayoría de nosotros creemos garantizados— no son ni los sindicatos, ni el NDP [Partido Laborista], ni los nacionalistas de Quebec, sino los servicios de seguridad del estado y el gobierno que los creó". □

Oscuro Panorama Enmarca a Wall Street—1

Por Jon Britton

[Este es el primero de dos artículos analizando el debate público que se realiza en la prensa sobre las perspectivas de la economía en el mundo capitalista.]

* * *

El temor a una nueva crisis económica mundial hizo que la bolsa de valores de Estados Unidos llegara el 19 de septiembre a su nivel más bajo en los últimos veintidós meses. Proliferan las advertencias sobre una "pausa" económica, una nueva recesión e incluso sobre una depresión de grandes proporciones. Varias figuras políticas y funcionarios oficiales en todo el mundo han roto el "optimismo" oficial ideado cuidadosamente, y han hecho sonar la alarma.

La caída de los precios en las bolsas de valores son un indicio de mucho peso con respecto a los problemas venideros. "Los índices de la bolsa para predicciones son excelentes", señalaba *Business Week* en su edición del 29 de agosto. "De hecho, el National Bureau of Economic Research [Oficina Nacional de Investigaciones Económicas] los señala como el mejor de los indicadores económicos del gobierno".

Naturalmente esto no debe sorprender a nadie. Los bancos y otros "confidentes", gracias a su especial acceso a ciertas informaciones, están en una mejor posición para juzgar tendencias económicas potenciales y luego actuar con respecto a ellas. De tal manera que cuando se oscurecen las perspectivas para la industria privada, estos señores venden acciones de la bolsa, reinvierten parte de sus fondos en valores de corporaciones o en bonos del estado e incrementan sus reservas de dinero en efectivo mucho antes de que ocurra la recaída. Parece que los grandes inversionistas han estado reinvertiendo por mucho más de un año.

Durante la mayor parte de ese periodo, los economistas profesionales y los lacayos que escriben en la prensa financiera se mostraban por lo general optimistas. Pero ahora parece que algunos han empezado a cambiar de tonada:

"Un gran deterioro en el tono de los pronósticos económicos para los meses finales de 1977 y para 1978 se ha venido sintiendo", afirmaba *Business Week* en su edición del 5 de septiembre. "Muy pocos economistas, si acaso hay alguno, predicen una recesión total para los próximos quince meses", continúa la revista, "pero, sin embargo, aquí se alcanza a oír el gruñido del oso". (Un "oso" en la jerga de Wall Street se refiere a aquellos individuos

que piensan que la bolsa o la economía llegarán a un índice más bajo.)

En un "análisis económico" publicado en la edición del 30 de agosto del *New York Times*, Clyde H. Farnsworth afirmó abiertamente que "el restablecimiento de la economía mundial es vacilante, dirigiéndose dificultosamente hacia una fase que algunos analistas llaman una recesión de crecimiento".

Similarmente, John Palmer escribe en la edición del 4 de septiembre del *Manchester Guardian Weekly* que "una nueva recesión económica internacional para 1978 —y no sólo el estancamiento actual— es temida por muchos gobiernos en Europa. (. . .)

"Funcionarios gubernamentales del Benelux y algunos de Francia y de Alemania Occidental", prosigue, "temen que Estados Unidos no sea capaz de mantener su modesta expansión económica y desconfían de las perspectivas de un crecimiento más rápido en Japón".

Uno de los pronósticos más dramáticos sobre el oscuro panorama que se vislumbra fue hecho por el Senador Jacob Javits de Nueva York en una audiencia ante un comité financiero del Senado el 29 de agosto en Washington. Según el *New York Times*, Javits previno sobre "una depresión mundial en dos o tres años" si no se tomaban ahora los pasos necesarios para fortalecer el sistema económico internacional.

Ante esta profunda preocupación, la administración de Carter mantiene su tono de optimismo placentero, pronosticando un crecimiento económico continuo, aun cuando un poco más lento, para el resto de este año y para 1978.

"Creo que Wall Street sencillamente está siendo irracional", dijo un prospectista económico del gobierno según indicó Richard J. Levine, reportero del *Wall Street Journal*.

Sin embargo, los periodistas conservadores Rowland Evans and Robert Novak indicaron en su columna publicada en la edición del 25 de agosto del *Washington Post* que "uno de los principales ideólogos de la política económica de Carter" les había dicho privadamente que "las perspectivas económicas para el resto del año son tenues a lo máximo". Los columnistas proseguían diciendo: "Lo peor que podía esperarse, insinuó, es una economía en declive —en palabras claras, una recesión".

Sin embargo, pueden encontrarse sabihondos en Wall Street que dicen no ver ninguna perspectiva de recesión o de de-

presión. Charles Strand, reportero del *New York Post*, entrevistó a varios de estos personajes.

Uno fue Manny Korman, vicepresidente y subdirector de investigaciones del Bache Halsey Stuart Shields. Strand escribe en la edición del 26 de agosto: "Aunque reconoce que ningún observador puede decir categóricamente que no se desarrollará una recesión, Korman dijo, 'creemos que es improbable'".

A simple vista, los prospectistas más optimistas parecen acercarse a lo cierto. Después de todo, las ganancias de las grandes compañías norteamericanas aumentaron sin precedentes en el segundo trimestre del año con la suma de 104 000 millones de dólares, realizado con un índice de ganancias del 12% anual, el incremento más grande en cerca de dos años.

En forma similar, los dividendos de los accionistas de la bolsa de valores alcanzaron una cifra record de 40 300 millones de dólares en el segundo trimestre, cifra que representa un aumento en un 15 por ciento con relación a los 35 000 millones de dólares obtenidos durante el mismo periodo el año pasado.

El desempleo en Estados Unidos, según cifras oficiales, volvió a subir durante el mes de agosto a la cifra de 7.1%, sufriendo las consecuencias de ello los trabajadores negros. En Europa, donde el desempleo ha llegado a niveles sin precedentes por más de un cuarto de siglo, las estadísticas muestran que 5.6 millones de personas, o sea, el 5.4% de la fuerza de trabajo, está desempleada en los países del Mercado Común, 12% más alto que las cifras del año anterior.

Sin embargo, incluso tal situación tiene un lado provechoso para los patronos: les ayuda a aumentar grandemente sus ganancias manteniendo los salarios bajos y superexplotando a los trabajadores por medio de aumentos en el ritmo del trabajo y de la automatización.

Pero un análisis más detenido de la economía de Estados Unidos y del mundo capitalista en general clarifica lo que se esconde tras el oscuro panorama que enmarca a Wall Street.

Crecientes dudas sobre la fortaleza de la economía norteamericana han sido "provocadas principalmente por [una] huelga de inversiones realizada por hombres de negocio norteamericanos", decía la edición del 6 de agosto de la revista londinense *Economist*.

Los patronos en Estados Unidos en realidad han estado muy cautelosos sobre la compra de equipos y la construcción de

nuevas fábricas para aumentar la capacidad de producción. Como lo muestra la gráfica que presentamos, el incremento en las inversiones de capital es actualmente muy inferior al de periodos anteriores de auge en el ciclo capitalista.

Naturalmente, el comentario que refleja el disgusto del *Economist* sobre la "huelga de inversiones" se aplica mucho más contundentemente a los capitalistas de las otras grandes potencias imperialistas. En Japón, por ejemplo, las nuevas inversiones para fábricas y equipos están aún 25% debajo del índice obtenido en el anterior periodo de auge en 1973. En ese país, previos periodos de auge habían sido acompañados de un promedio de inversiones de capital de tal manera que, para este punto del ciclo, ya se había sobrepasado en un 35 por ciento la cifra más alta de inversiones de capital del periodo de auge anterior.

Con el auge en los gastos de consumo comenzando a nivelarse, y el gobierno gastando en forma limitada ante la amenaza de producir una nueva inflación galopante, las inversiones de capital privado determinarán grandemente la prolongación del actual auge en el ciclo capitalista, auge que ya se está haciendo viejo (29 meses, esto comparado con un promedio de 34 meses para los periodos de auge en el ciclo capitalista después de la Segunda Guerra Mundial).

Pero, el último informe del Departamento de Comercio proyecta que tales inversiones de capital aumentarán en un modesto 13% durante 1977, teniendo como base el año de 1976, cifra que se convertiría en algo menos del 8% si se tiene en cuenta la inflación.

Uno de los prospectistas más pesimistas de Wall Street, Michael Evans del Chase Manhattan Bank, cree que esto significará un retardo brusco en el crecimiento económico para el próximo año, y posiblemente una "leve recesión":

Veo que la economía va perdiendo su vitalidad. (. . .) Los consumidores hacían lo mejor que podían. Disminuyeron durante el primer trimestre de este año el índice de ahorros a 4.3%, el más bajo desde la Guerra de Corea, y extendieron sus créditos a lo que considero niveles peligrosos.

Los salarios no aumentaron lo suficiente produciendo una retirada defensiva de los consumidores. Mientras tanto, se pensaba que el aumento en las inversiones de capital rescataría a la economía, cosa que no ha sucedido. Aumentarán sólo un poco durante este trimestre y el próximo, pero en 1978 no se producirán aumentos reales. Las exportaciones lucen muy desmejoradas; en otras palabras, no hay ningún sector que presente esperanzas para el próximo año o para los años venideros. [*New York Times*, 16 de septiembre].

(Evans admitió al periodista que lo entrevistó para el *Times* que él había previsto sólo una leve recesión para 1974, cuando en realidad resultó ser el peor desplome de la economía capitalista de la posguerra.)

Un organismo autorizado de las Naciones Unidas expresó una perspectiva similar. "Si no aumentan las inversiones de capital más rápidamente en Estados Unidos, Alemania Occidental y Japón, una nueva recesión económica podría tener principio en el segundo semestre de 1978", anunciaba una nota de la Associated Press el 17 de agosto, citando un reporte de la Conferencia sobre Comercio y Desarrollo de las Naciones Unidas.

El aumento que se ha realizado en las inversiones de capital en Estados Unidos se ha visto concentrado en la industria automotriz y en inversiones de recuperación inmediata, como en equipos desplazadores de mano de obra, mientras que la construcción de plantas se ha estancado. Desde el segundo trimestre de 1975 hasta el segundo trimestre de 1977, la compra de equipos, en dólares constantes, ha aumentado en un promedio de 8.2 anual, mientras que las inversiones de capital para la construcción de plantas sólo ha crecido al 2.7% por año.

Es claro como los tacaños banqueros e industriales están renuentes a invertir en grandes proyectos que tal vez no pagarán su costo de construcción por muchos años. Estos costos están aumentando cada vez más debido a la inflación y a las leyes contra la contaminación pasadas por el Congreso bajo la presión del movimiento ambientalista. Incertidumbres políticas y económicas están en auge. La "huelga de inversiones" de los capitalistas no es otra cosa que una exacción a la sociedad para obtener ganancias más altas asegurándose así que sus inversiones serán pagadas más rápidamente.

La recesión en la construcción de nuevas plantas ha tenido un gran impacto en la industria siderúrgica norteamericana. Después de reducirse estrepitosamente durante la depresión de 1974-75, los pedidos de acero han recuperado sólo un cuarto de la capacidad que poseían antes del declive.

En su totalidad, los bienes de capital absorben el 70% de la producción de acero.

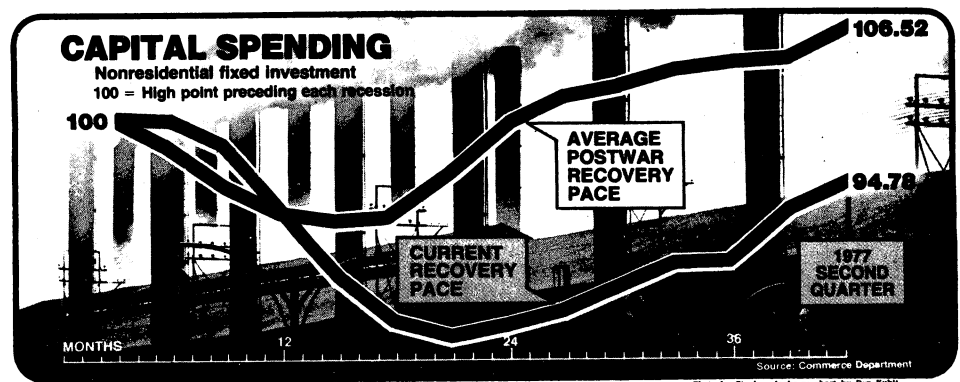
Es así como la falta de inversiones de capital es uno de los principales contribuyentes a la creciente excedente mundial de acero y de otros bienes industriales claves, excedente que disminuye aún más las inversiones de capital.

"Sólo tres años después de uno de los auges más grandes en su historia, la industria siderúrgica se encuentra en graves aprietos. Los productores de acero de Estados Unidos se encuentran asfixiados por la sobrecapacidad, los déficits y una ola de acero importado que se ofrece a precios con los cuales ellos no pueden competir", la edición del 19 de septiembre de la revista *Business Week* afirmaba en su artículo principal titulado "El Mar de Problemas de la Industria Siderúrgica".

Las compañías productoras de acero han respondido a esta crisis iniciando el proceso de cierre de fábricas menos competitivas y técnicamente obsoletas para enfrentarse con mejores posibilidades a la competencia internacional. Durante el mes de septiembre la industria siderúrgica anunció la eliminación de más de 22000 empleos.

Los patronos del acero están utilizando los cierres ya anunciados, y la amenaza de los que vendrán, para presionar a los obreros a rendir sus demandas actuales y a entregar sus victorias pasadas, entre ellas las victorias que implementaron los programas de acción afirmativa [empleo preferencial para compensar pasadas discriminaciones] ganados recientemente por los trabajadores negros y por las mujeres. Blandiendo este mismo garrote, han pedido a la administración de Carter que disminuya las regulaciones que protegen el ambiente y que imponga cuotas o tarifas para frenar la ola de importaciones.

Incluso la supereficiente industria siderúrgica japonesa está sintiendo la presión. En un artículo titulado "Japón: Se Acabó el Auge de la Industria Siderúrgica", Tracy Dahlby escribe en la edición del 26 de agosto de la *Far Eastern Economic Review*:



INVERSIONES DE CAPITAL: Tomando 100 como base para indicar el índice de inversiones inmediatamente anteriores a la recesión la curva superior indica el índice de recuperación promedio alcanzado durante la posguerra, mientras que la inferior muestra el actual índice de recuperación.

Dos de los cuatro gigantescos hornos del principal complejo siderúrgico de la Nippon Steel Corporation situados en la parte septentrional de la bahía de Tokio no se han utilizado por más de dieciocho meses, y las órdenes para volverlos a prender probablemente tomarán cierto tiempo. Nippon Steel es la compañía siderúrgica más grande del mundo localizada en la nación exportadora de acero más grande del planeta, y sus recortes de producción son un símbolo del problema que comparte con los principales productores de acero de todas partes, quienes se enfrentan con la demanda retraída y con un aumento en el costo de la producción.

Dahlby cita al presidente de la Nippon Steel, Yoshihiro Inayama, popularmente conocido en Japón como "el Emperador del Acero":

De ahora en adelante, no habrá mucho incentivo para aumentar rápidamente la capacidad de la producción de acero. Las economías avanzadas han llegado al punto donde la llamada prosperidad ha llegado casi a su tope.

El aumento de la competencia desde países semicoloniales que han montado su propia industria productora de acero, tales como Corea del Sur y Brasil, añadirá más problemas al excedente siderúrgico, agregó Inayama.

Tal competencia es una seria amenaza para la industria siderúrgica japonesa, que depende grandemente (cerca de un tercio de sus ventas) de la exportación y necesita especialmente altos índices de producción para realizar economías de escala que justifiquen económicamente sus nuevas plantas de alta tecnología.

La industria siderúrgica nacionalizada de Gran Bretaña está también en mal estado, a pesar de los grandes esfuerzos financieros del gobierno para modernizarla. Su horno de producción más grande, el Llanwern No. 3, está siendo operado a menos de los tercios de su capacidad, muy por debajo del 92% de capacidad que la compañía necesita utilizar para no tener déficit, escribía Robert D. Hershey, Jr., reportero del *New York Times*, en la edición del 22 de agosto.

Hershey afirma que la industria siderúrgica británica se ha convertido en un "completo desastre industrial", perdiendo 446 millones de dólares el año pasado. El déficit sería mucho más abultado este año, sobrepasando los 600 millones de dólares, según lo informó Sir Charles Villiers, presidente de la compañía.

El cobre es otra industria en crisis. La sobreproducción es de tan grandes proporciones y la competencia es tan intensa que los precios del mineral van bajando, lo que es muy poco común en el mundo capitalista que hoy en día se encuentra afligido por la inflación. Kennecott y otras cuatro compañías anunciaron recientemente una reducción del 7.7% en los precios, cotizándose el cobre a 60 centavos de dólar la libra.

Según la edición del 20 de agosto del

New York Times, "La reducción, la cuarta y más grande en la industria del cobre sobreproducción que ha plagado a la industria del cobre en los últimos tres años".

La edición del 15 de septiembre de la revista *Business Week* profundiza más aún sobre esta sobreproducción:

Mientras que el consumo del cobre en Estados Unidos ha aumentado rápidamente, el uso del metal rojo en el resto del mundo industrializado está aún 20% debajo del índice de consumo de 1974, último año bueno para el cobre. (. . .)

Pero los ejecutivos de la industria del cobre piensan que el dilema más difícil y duradero, salido a la luz pública debido a las recientes reducciones de precios, es el presentado por productores extranjeros. Las principales naciones productoras de cobre fuera de América del Norte son Chile, Zambia, Zaire y Perú. Todos sin excepción son países pobres que necesitan desesperadamente divisas para hacer pagos a la banca mundial por sus considerables préstamos.

Los préstamos son tan "considerables" que algunos de estos países están al borde de la bancarrota. Perú y otros productores semicoloniales están volcando su cobre en el mercado mundial para evitar un colapso financiero inminente.

Toda una serie de productos agrícolas también se están acumulando en las bodegas —e incluso rebosándose hasta las calles de algunas ciudades del Oeste Medio de Estados Unidos— debido a que los mercados están saturados. Entre ellos tenemos el trigo, el maíz y el azúcar.

A causa de la caída de los precios, los productores agrícolas se han visto en apuros financieros, incluso, hasta donde han llegado a obtenerse cosechas record. La asociación de Banqueros de Kansas en una encuesta que realizaron recientemente encontró que el 8.7% de sus clientes que trabajan en la agricultura no habían podido pagar sus deudas, y que el 36.2% sólo lo había hecho teniendo que vender parte de sus tierras u ofreciendo éstas como garantía para obtener nuevos créditos. En los lugares del Oeste de Estados Unidos donde una prolongada sequía acabó con los cultivos, los productores agrícolas están en una situación aún peor.

La situación se ha deteriorado tanto que la administración de Carter ha dado pasos para restaurar los incentivos necesarios para mantener el nivel de los precios, incentivos que costarían miles de millones de dólares. Y a pesar de que la mayoría de la población del mundo sufre de hambre, la reducción del área de cultivo ha sido ordenada para disminuir las futuras cosechas.

La caída de los precios de los productos agrícolas es lo que ha permitido que el precio de los comestibles sólo aumente lentamente en los supermercados. Difícilmente ello es signo de una economía sana cuando los costos que enfrentan los productores agrícolas se encuentran a niveles casi sin precedentes.

La sobreproducción y las grandes canti-

dades de capacidad productiva sin uso también plagan la industria petrolera (a pesar de la propaganda sobre su supuesta escasez), de fibras sintéticas, naval y otras más.

Las perspectivas de las ganancias son particularmente sombrías en las industrias anteriormente mencionadas (las ganancias en la industria siderúrgica disminuyeron en un 18.4% en el segundo trimestre de este año con respecto al mismo periodo del año pasado). Y las ganancias de las corporaciones en general, contrario a las apariencias, se encuentran actualmente también a un nivel bajo con relación a las precedentes si la inflación en términos monetarios es tomada en cuenta.

Este hecho ayuda a explicar el ritmo más lento de las inversiones de capital en los años setenta, así como la sobreproducción, el aumento en la competencia internacional y el incremento del proteccionismo que como lógica consecuencia lo han acompañado.

Mientras que esta tendencia general continuará, no puede excluirse la posibilidad de un auge de las inversiones en los meses venideros por un periodo de tiempo corto que prevendría una nueva caída por algún tiempo. De hecho, estadísticas recientes han indicado que un pequeño auge en las inversiones ha comenzado a producirse.

La edición del 1 de septiembre del *New York Times* reportaba "un fuerte aumento —del 48 por ciento— en las construcciones de plantas comerciales e industriales durante el mes de julio", comparado con el mes de julio de 1976.

Igualmente, las apropiaciones de las mil más grandes empresas manufactureras de Estados Unidos —o sea, la autorización para utilizar fondos para la construcción de nuevas plantas y para la compra de equipos— ascendió al monto de 15 000 millones de dólares durante el segundo trimestre de 1977, cantidad que representa la segunda más alta en los últimos veinticuatro años, informaba el 30 de agosto la Conference Board, una organización de investigaciones comerciales. Las apropiaciones se incrementaron en un 4% con respecto al trimestre anterior y en un 24% con respecto al segundo trimestre del año pasado.

Tal cantidad hubiese sido un record, según el reporte, si no se hubiera recortado en un 20% las apropiaciones de la industria petrolera.

Lo anterior levantó los ánimos en Wall Street. Sin embargo, no ha podido disipar el oscuro panorama. Las perspectivas a largo plazo de las inversiones de capital son aún muy opacas. Y los prospectistas pesimistas señalan otras calamidades que afligen a las economías norteamericana y mundial. Estas serán el tema de nuestro próximo artículo.



El Trotskismo en América Latina—2

Comentado por Joseph Hansen

[Segunda de cuatro partes.]

* * *

Pintar a la Cuarta Internacional como haber evolucionado en “cuatro” Cuartas Internacionales es distorcionar las cosas. Sería más acertado desde el punto de vista histórico describir el movimiento como marcado por la aparición de varias tendencias y fracciones que se han envuelto en luchas internas muy agudas; o bien manteniendo la continuidad del programa del trotskismo, o bien alejándose de él en grados diferentes. Algunas corrientes que se afiliaron a la Cuarta Internacional al comienzo no podían ser catalogadas como trotskistas, aunque en el transcurso de la lucha, del estudio y de la acumulación de experiencia muchos miembros llegaron a formarse en cuadros excelentes. Del otro lado, se han registrado pérdidas cuando corrientes que se originaron dentro de la Cuarta Internacional se desmenuzaron después de querer sustituir el programa y prácticas del trotskismo por esquemas insólitos.

Tal análisis facilitaría la elaboración de una historia más precisa de las interrelaciones, que han sido bastante fluidas a través de los años, pasando por un espectro desde la colaboración estrecha a la hostilidad mutua, generalmente en base a diferencias políticas substanciales.

Fuente No Muy Confiable

La orientación adoptada por Alexander tiende a aumentar la confusión. Un buen ejemplo es el siguiente párrafo de la página 31 de *Trotskyism in Latin America*:

El Secretario General de la Cuarta Internacional durante muchos años, Michel Pablo, jugó un papel significativo —y muy controvertido— en la política argelina en los primeros años de la independencia de ese país. *Workers Press*, órgano del grupo healista Socialist Labour League en Gran Bretaña, notó en su edición del 17 de enero de 1970 que Pablo “rápidamente se convirtió en consejero económico de Ben Bella cuando éste asumió el poder”. Agregaba que “Argelia, después que Ben Bella asumió el poder, fue declarado un ‘estado obrero’ por los revisionistas, y Pablo, a nombre de Ben Bella, y junto a liberales burgueses, marchó por toda Europa para conseguir leche en polvo para las hambrientas masas argelinas, las que a duras penas se beneficiaban de las exiguas reformas otorgadas por el régimen de Ben Bella”.

El artículo señala que cuando cayó Ben Bella Pablo escapó a Europa.

Alexander ofrece esta “documentación” sin comentarios. Presumiblemente la acepta por su valor facial. Una actitud más cautelosa hacia esta fuente era muy necesaria. La *Workers Press* (ahora el *News Line*) es conocida en la izquierda británica y en

Trotskyism in Latin America, por Robert J. Alexander. Stanford, California: Hoover Institution Press, Stanford University, 1973. 303 pp. 10 dólares. Índice, bibliografía.

otros lugares por su indiferencia a la precisión en los hechos. Prejuicios fraccionales y no mero descuido es la fuente de esta actitud. La cita seleccionada por Alexander es suficiente para demostrar lo anterior sin necesidad de citar ejemplos más sobresalientes.

Para comenzar, Pablo era secretario, no “Secretario General” (el título de Stalin en el Partido Comunista ruso) del Secretariado Internacional de la Cuarta Internacional. Segundo, Pablo no se convirtió en “consejero económico” de Ben Bella. Trabajó principalmente en el área de la reforma agraria sin ocupar puestos que le dieran responsabilidad política, aunque intentó influenciar a Ben Bella y a otros dirigentes del Front de Libération Nationale a que se movieran en una dirección marxista revolucionaria. Tercero, la campaña para obtener provisiones médicas, ropa y comida para Argelia, la que siguió a una guerra inmensamente destructiva y asesina lanzada por el imperialismo francés, fue totalmente apoyado por la Cuarta Internacional.

El FLN salió a la palestra debido al apoyo popular que le produjo sus luchas. En ese periodo difícil, Healy apoyó el grupo dirigido por Messali Hadj, quien más tarde se convirtió en un traidor. Después de la victoria de la rebelión colonial, Healy se ocupó tratando de explicar su pasado apoyo a Messali Hadj, una tarea que desde su punto de vista era más urgente que solicitar “leche en polvo” para las víctimas coloniales del imperialismo.

Llegamos al punto que muestra más claramente la importancia de poseer un conocimiento amplio de las posiciones básicas del

trotskismo si se quiere evaluar correctamente los documentos. *Workers Press* afirma que “Argelia. . . fue proclamado un ‘estado obrero’ por los revisionistas. (. . .)” Esto es totalmente lo opuesto a la verdad. El Secretariado Unificado —los “revisionistas”, según Healy— en una declaración emitida el 17 de febrero de 1964, reconocía que el régimen de Ben Bella era un gobierno obrero y campesino. Pero que este gobierno yacía sobre un *estado capitalista*. En su declaración el Secretariado Unificado dejó abierta la posibilidad que las contradicciones en Argelia entre el carácter del gobierno y del estado podían ser resueltas al destruirse el estado capitalista y nacer el estado obrero como en el caso de Cuba, posibilidad que estaba por verse. (Dado que este documento no se encuentra fácilmente disponible, lo hemos republicado en otro lugar de esta edición.)

El 19 de junio de 1965, el Coronel Houari Boumédiène realizó un golpe de estado que derrocó al gobierno obrero y campesino. Las contradicciones que habían existido bajo Ben Bella entre el estado y el gobierno fueron resueltas bajo lineamientos reaccionarios: el ejército implantando un gobierno burgués consecuente con el carácter capitalista del estado.⁶

Distinción entre el Estado y el Gobierno

Comprender la distinción entre el estado y el gobierno es esencial para entender algunas de las principales posiciones del trotskismo. Esto se requiere, por ejemplo, para comprender el razonamiento de Trotsky al llamar a una revolución *política* (en contraste a una *social*) en la lucha para derrotar al estalinismo en la Unión Soviética. Un estado capitalista se basa en la preservación de la propiedad privada en los medios de producción. Un estado obrero se basa en la expropiación de la propiedad privada en los medios de producción y en la preservación de las formas de propiedad colectiva, que

6. Ver también la resolución del II Congreso Mundial desde la Reunificación (VIII Congreso Mundial) “The Progress and Problems of the African Revolution”, *International Socialist Review*, primavera de 1966, pp. 58-63, y la resolución del Comité Ejecutivo Internacional de la Cuarta Internacional “The Algerian Revolution from 1962 to 1969”, *Intercontinental Press*, 16 de marzo de 1970, p. 231.

son esenciales para una economía planificada. Así como el estado capitalista puede tener formas de gobierno que van de la democracia burguesa a las dictaduras fascistas, el estado obrero puede tener formas de gobierno que van de una democracia proletaria tan completa como la presenciada en la Comuna de París a regímenes tan represivos como el encabezado por Stalin.

Mientras exista un estado obrero (como se definió anteriormente) en la Unión Soviética, a pesar de su degeneración bajo Stalin, la posición de Trotsky era defenderlo como el logro principal de la Revolución de Octubre de 1917. Esto significaba defenderlo no sólo contra las potencias imperialistas que buscaban su destrucción sino también contra la casta burocrática que parasitariamente se había enquistado en él. Debido a que el régimen estalinista había cerrado todas las puertas para un cambio pacífico de gobierno, a la clase obrera no le quedaba otra alternativa sino la de recurrir a la fuerza para instalar un gobierno de democracia proletaria.

Cómo aplicó Trotsky en la práctica su posición, puede verse gráficamente durante el conflicto que la URSS sostuvo con Finlandia en el preludio de la Segunda Guerra Mundial. Este caso es pertinente, ya que Alexander afirma que Trotsky "arguía que la invasión rusa estaba justificada debido a que era en defensa de las fronteras soviéticas, que cualquier gobierno soviético hubiese hecho esencialmente lo mismo que Stalin había hecho, y que los 'intereses estratégicos' del estado obrero tenían prioridad sobre el derecho a la autodeterminación de Finlandia".

Esto no es más que una tergiversación de las posiciones de Trotsky. Contra la Finlandia capitalista Trotsky apoyó al estado obrero, pero no apoyó ni "justificó" el curso tomado por Stalin. Veamos un planteamiento típico de Trotsky:

El asalto de Stalin sobre Finlandia naturalmente que no era *únicamente* un acto de defensa de la Unión Soviética. La política de la Unión Soviética está dirigida por la burocracia bonapartista. A esta burocracia le interesa principalmente y fundamentalmente su poder, su prestigio, sus ingresos. Se defiende a sí misma mucho mejor de lo que defiende a la URSS. Se defiende a expensas de la URSS y del proletariado mundial. Esto se reveló con absoluta claridad a través de todo el desarrollo del conflicto soviético-finés. *No podemos, por lo tanto, asumir ni siquiera la sombra de una responsabilidad, directa o indirecta, por la invasión de Finlandia que es sólo un eslabón aislado en la cadena de la política de la burocracia bonapartista.*

Una cosa es solidarizarse con Stalin, defender su política, asumir responsabilidad por ella (como lo hace la triplemente infame Internacional Comunista) y otra es explicar a la clase trabajadora mundial que a pesar de los crímenes de Stalin no podemos permitir al imperialismo mundial que aplaste a la Unión Soviética, restablezca el capitalismo y convierta en una colonia a la tierra de la Revolución de Octubre. Esta explicación es la que proporciona las bases para nuestra defensa de la Unión Soviética. [Las cursivas son nuestras.]



1924—Trotsky parte de Moscú.

Fue de acuerdo a la distinción que se hizo entre el estado y el gobierno en el caso de la Unión Soviética que los cuadros entrenados por Trotsky reconocieron poco después de la Segunda Guerra Mundial que los *estados* establecidos por Moscú por medios burocráticos-militares en Europa Oriental eran estados obreros. Eran réplicas del estado obrero degenerado. Igualmente, los *gobiernos* creados bajo los auspicios del Kremlin eran réplicas del régimen de Stalin. La Cuarta Internacional por consiguiente adoptó la posición que estos estados obreros "deformados" debían ser defendidos contra el imperialismo. Como en el caso de la Unión Soviética esta defensa incluía la lucha por una revolución política que estableciera gobiernos basados en la democracia proletaria.

Según Alexander, si Trotsky hubiese sobrevivido seguramente no hubiera afirmado que los "nuevos regímenes comunistas" establecidos en Europa Oriental eran estados obreros. Sin embargo, Alexander no indica de qué manera hubiese razonado Trotsky, o cómo pudo el nivel político de Trotsky caer tan bajo para confundir gobierno con estado.

Durante toda la historia del movimiento trotskista la relación entre el estado y el gobierno, especialmente en el caso de la Unión Soviética, siempre ha producido debates internos y divisiones. Incluso era uno de los puntos fundamentales en la división básica entre el trotskismo y el estalinismo. A nivel teórico, lo que dividía a los estalinistas de los trotskistas era la insistencia de los estalinistas en que el régimen de Stalin era exactamente lo mismo que el estado obrero.

En años recientes la cuestión de la

relación entre el gobierno y el estado volvió a surgir con relación a la cuestión de cómo caracterizar a los gobiernos y a los estados que emergieron de revoluciones en la época de la posguerra, sobre todo en China y Cuba.

En los programas actuales del movimiento trotskista en varios países, la distinción entre estado y gobierno juega un papel importante de una manera diferente. La consigna gubernamental constituye el eje central. En todos los países del mundo, los trotskistas llaman por el establecimiento de un gobierno obrero y campesino o por un gobierno obrero, como una medida de transición. Esto incluye solicitar a los partidos estalinistas y socialdemócratas en áreas donde tengan apoyo de masas que cesen de servir de agentes del estado capitalista y que busquen por el contrario establecer gobiernos independientes; o sea, en oposición a todos los partidos capitalistas.

Obviamente, tales gobiernos estarían en contradicción con el estado capitalista. Si ese estado se mantiene intacto por mucho tiempo, podría esperarse una repetición de la experiencia argelina. Desde el punto de vista trotskista, sin embargo, el establecimiento de gobiernos de este tipo es deseable como un paso que abriría perspectivas extremadamente favorables para una victoria socialista.

La poca comprensión de Alexander o su carente apreciación de puntos que parecen poco importantes determina la forma como presenta las diferencias políticas entre los varios grupos que dicen adherir al trotskismo. También hace más difícil comprender porqué la teoría trotskista es atractiva a jóvenes deseosos de alcanzar un conocimiento más profundo de los acontecimientos mundiales y cómo intervenir en ellos más eficazmente.

[Continuará en el próximo número.]

7. "Balance de los Acontecimientos Fineses", *En Defensa del Marxismo*, pp. 156-157.

Sobre la Naturaleza del Gobierno Argelino

[La siguiente declaración fue emitida el 17 de febrero de 1964 por el Secretariado Unificado de la Cuarta Internacional. La hemos tomado de la edición de agosto de 1964 de la revista *Cuarta Internacional*, publicada en Santiago, Chile.

[Volvemos a publicar este documento debido a que Joseph Hansen en su comentario del libro del Profesor Robert J. Alexander, que aparece en otro lugar de este número, hace referencia a él.]

* * *

Desde hace un cierto tiempo, la orientación seguida por el nuevo régimen de Argelia ha demostrado que se trataba de un "gobierno obrero y campesino" del tipo considerado por la Internacional Comunista en sus primeros años y mencionado en el programa de transición de la IV Internacional como un posible precursor de un estado obrero.

Semejante gobierno se ha caracterizado por la eliminación de la burguesía del poder político, la transferencia de las fuerzas armadas de las manos de la burguesía a las de las masas populares y la puesta en marcha de medidas de gran trascendencia en lo que concierne a las relaciones de propiedad. La culminación lógica de tal orientación es la instauración de un estado obrero; pero, sin el partido marxista revolucionario, no está garantizada. En los primeros años de la Internacional Comunista, se estimaba imposibilitada en ausencia de un partido marxista revolucionario. Sin embargo, la experiencia ha demostrado que esta conclusión ha de ser modificada en el mundo colonial en razón a la extrema decadencia del capitalismo y a los efectos de la existencia de la Unión Soviética y de una serie de estados obreros en el mundo de hoy.

En Argelia subsistió un aparato de estado esencialmente burgués de la época colonial. El 1 de julio de 1962 estalló la crisis de dirección del FLN [Front de Libération Nationale]; al cabo de algunos días se constituyó un gobierno de una coalición *de facto* en el cual Ferat Abas y Ben Bella representaban las dos alas opuestas del neocolonialismo y de la revolución popular. La lucha entre estas dos tendencias en el seno de la coalición terminó con el reforzamiento del ala de Ben Bella, en la promulgación de los decretos de marzo de 1963, y en la eliminación sucesivas de Khider, Ferat Abas y otros burgueses. Aunque algunos elementos derechistas quedan en el gobierno, estos cambios marcan el fin de la coalición y el establecimiento de un gobierno obrero y campesino.

Así como es característico de un gobierno obrero y campesino de este tipo, el gobierno argelino no ha seguido siempre un curso consecuente. Pero su dirección general se opuso al imperialismo, la antigua estructura colonial, al neocolonialismo y al burocratismo.

Ha respondido con firmeza a las iniciativas de los que aspiran formar nuevas capas burguesas, incluso a la contrarrevolución armada. Ha expresado en diferentes oportunidades que su objetivo era la construcción del socialismo. Al mismo tiempo, su conciencia se encuentra limitada por su ausencia de formación y de educación marxista.

La cuestión que queda por responder es saber si este gobierno puede establecer un estado obrero. El movimiento en esta dirección es evidente y posee numerosas semejanzas con el modelo cubano. Se ha realizado ya una reforma agraria profunda señalada por la nacionalización virtual de las más importantes regiones de tierra agraria. Se ha golpeado duramente las antiguas relaciones de propiedad del sector industrial con el establecimiento de un sector público controlado por el estado. Todavía es necesario emprender la expropiación del sector clave del petróleo y de las materias minerales, de los bancos y de las compañías de seguros, el establecimiento del monopolio del comercio exterior, y la puesta en marcha de contramedidas efectivas a las actividades monetarias, financieras y comerciales del imperialismo extranjero.

Entre los signos más reconfortantes en Argelia, hay que mencionar:

1. En política exterior, el establecimiento de relaciones de amistad con Cuba, Yugoes-

lavia, China, la Unión Soviética y los otros estados obreros, lo que abre la posibilidad de ayudas substanciales de estas fuentes;

2. La actitud activa del gobierno para desarrollar la revolución colonial en regiones como Angola y África del Sur;

3. En Argelia, el establecimiento de la "autogestión". La autogestión, cuya importancia ha sido demostrada ya por el desarrollo de la democracia obrera y campesina, abre las más brillantes perspectivas para el establecimiento de las instituciones de un estado obrero.

Globalmente, Argelia, como lo hemos señalado en numerosas oportunidades, ha entrado en un proceso de revolución permanente de un carácter eminentemente transitorio en el cual todas las estructuras económicas, sociales y políticas fundamentales se han derribado y adquieren formas nuevas. Esto se encontrará mucho más facilitado y fortificado si uno de los principales problemas a la orden del día actualmente, a saber, la organización del partido de masas sobre un programa marxista revolucionario, se encuentra resuelto con éxito.

El apareamiento de un gobierno obrero y campesino en Argelia es la prueba concreta de la profundidad del proceso revolucionario que allí se ha producido. Es de una importancia histórica no solamente para Argelia y África del Norte, sino también para el continente africano y el resto del mundo. □

Nuevas ediciones de

Pathfinder

¡Que Cesen las Deportaciones!

Por Peter Camejo. Este panfleto explica las vejaciones que tienen que sufrir los obreros mexicanos que no tienen permisos de trabajo del gobierno de Estados Unidos: trabajo pesado por largas horas, un salario irrisorio, discriminación racista, constante intimidación y la amenaza de ser deportados. ¿Cómo puede construirse un movimiento para luchar contra *la migra* y el plan de deportaciones de la administración de Carter? —este panfleto discute proposiciones para la acción. Un panfleto bilingüe. 32 páginas, 0.50 dólares.

La Dialéctica Actual de la Revolución Mundial

Editado por Will Reissner. Los cuatro documentos presentados aquí discuten la perspectiva socialista revolucionaria para el desarrollo de revoluciones socialistas en los países capitalistas avanzados, coloniales y semicoloniales, así como los prospectos para una revolución política en los estados obreros. Edición en español. 186 páginas, rústica 2.25 dólares.

Obténgalos de Pathfinder Press, 410 West Street, New York, NY 10014.

Muere Chicana al No Conseguir un Aborto Legal

Por Diane Wang

La Enmienda Hyde que recorta los fondos del Medicaid [seguro médico federal] para la realización de abortos ha comenzado a cobrar sus primeras víctimas. El 28 de octubre el gobierno norteamericano dio a conocer los detalles de la primera víctima de la política antiabortos que ha sido informada oficialmente.

La mujer fue una chicana de veintisiete años, madre de un niño de cuatro años de edad. Desde hace unos meses, al darse cuenta que estaba embarazada, optó por realizarse un aborto. Pero, como tantas otras mujeres, carecía del dinero para ello.

Si esto le hubiera ocurrido el verano pasado, hubiera sido elegible para un aborto pagado por el programa de asistencia federal.

Pero al parecer alguien le dijo que el 4 de agosto los fondos del Medicaid para los abortos habían sido eliminados. Esto había sido el resultado de los esfuerzos combinados del Congreso, la Corte Suprema y la administración de Carter.

Así pues, para el mes de septiembre ella decidió cruzar la frontera realizándose un aborto que le costó cuarenta dólares en Reynosa, México. Al poco tiempo tuvo que ser hospitalizada en Texas, con altas fiebres, escalofríos, anemia e ictericia.

El 2 de octubre murió.

Los enemigos del aborto (que tienen la desvergüenza de llamarse "defensores del derecho a la vida") se mantuvieron indiferentes ante su muerte. El Representante Henry Hyde, por ejemplo, descartó la discusión sobre la muerte de la chicana diciendo que eran "descripciones histéricas".

Los resultados de los recortes en el presupuesto para abortos no tienen nada de "histórico" y sí mucho de horripilante.

Un ex funcionario de Salud, Educación y Bienestar, Louis Hellman, ha estimado que sin los fondos gubernamentales para los abortos, por lo menos 850 mujeres cada semana se harán abortos ilegales. De éstas, ochenta y cinco terminarán siendo hospitalizadas. Cada semana morirán cinco, como le sucedió a la chicana.

Esos estimativos ya se están convirtiendo en hechos penosos. El Centro para el Control de Enfermedades inició recientemente un estudio sobre el aborto y el embarazo y su relación con las admisiones en varios hospitales. En un periodo de sólo



WASHINGTON, D.C.—Manifestantes se oponen a la Enmienda Hyde.

dos semanas catorce hospitales han informado de la admisión de cincuenta y cinco mujeres para tales casos.

Todavía no está claro si todos estos casos son el resultado de abortos ilegales, pero probablemente la mayoría lo son. Por ejemplo, el hospital tejano donde murió la chicana reportó otros cuatro casos en que las pacientes habían sobrevivido. Las cuatro habían sufrido de infecciones serias tras haberse realizado los abortos en México. Dos de éstas tenían tarjeta de Medicaid.

La Enmienda Hyde ha colocado a las mujeres mucho más cerca de la época anterior a 1973, antes de que el aborto fuera legalizado. Más atrás incluso que los días en que el Hospital del Condado de Kings en Brooklyn tenía treinta camas reservadas exclusivamente para atender a las mujeres que sufrían de abortos mal hechos. O como en 1960, cuando el Centro para el Control de Enfermedades informaba de

250 muertes como resultado de abortos ilegales.

En contraste, para 1975 cuando el aborto era legal y los fondos del Medicaid lo cubrían, el centro identificó sólo cinco fatalidades causadas por abortos ilegales a través de toda la nación.)

El 2 de noviembre, 500 personas en Washington, D.C., expresaron su condolencia por la chicana que fue asesinada por la Enmienda Hyde.

La noche anterior una encuesta realizada por el *New York Times* y las CBS dieron a conocer que el 47 por ciento del público favorece la destinación de fondos federales para sufragar los abortos mientras que el 44 por ciento se opone.

Un acto digno en memoria de la chicana será un movimiento que ponga en acción a los partidarios de los derechos de aborto que subsisten, y que haga públicos los mortíferos resultados de la ofensiva del gobierno contra los abortos. □